

EL PUEBLO ES LA HISTORIA

MEMORIAS

37

JUNIO 2016

DE VENEZUELA



Lo inesperado abrió las puertas de la Batalla de Carabobo

Dossier

Venezuela a la luz del pensamiento insurgente de Federico Brito Figueroa



La travesía de Walter Raleigh en la búsqueda de El Dorado

Las dificultades que debió sortear Tovar y Tovar para llevar la gesta del 24 de junio al Capitolio



Guarda cantón: Poste de
piedra que se colocaba en
las esquinas de los edificios
o a los lados de los caminos para
resguardar las edificaciones y evitar
que los carruajes se salieran de las calzadas.

*Remate de un guarda cantón de esquina de Caracas
modelado y vaciado. Colección Museos Bolivarianos.*



4 Carabobo comenzó en Maracaibo

10 Bolívar ratificó en Ocumare el fin de la esclavitud

11 Conozca la batalla pictórica de Tovar y Tovar

16 Nixon y el caso Watergate

30 Los warao aún padecen por el cierre de caño Manamo



34 Walter Raleigh buscó El Dorado y lo perdió todo

38 William Burke trajo de Irlanda ideas revolucionarias

41 ¿Qué razones podía tener un inidio para defender al Rey?



En memoria del historiador y antropólogo marxista Federico Brito Figueroa, el Centro Nacional de Historia, el Archivo General de la Nación y la Red de Historia, Memoria y Patrimonio, crearon una cátedra que lleva su nombre. Cátedra que ha tomado vida en la voz de ponentes que, orientados por su legado, han contribuido con sus conferencias a profundizar en los procesos que han condicionado la formación histórico-social de Venezuela.

Especial interés ha tenido el tema de la relación entre los grupos económicos hegemónicos y el control del poder político, que pasa por la captura de la renta petrolera por parte de esos sectores. El público que cada jueves ha asistido a estas ponencias, ha tenido la oportunidad de aproximarse a la complejidad de una dinámica que ha ligado las políticas y los planes de desarrollo a los intereses del capital nacional, subordinado en buena medida al capital trasnacional.

También se ha abordado el origen y la consolidación de estructuras de clase que han extendido hasta el presente relaciones de desigualdad que se expresan en conflictos de dominio y resistencia. En esta entrega, MDV presenta un dossier con una selección de esas conferencias.

Se ofrece, además un acercamiento a la Batalla de Carabobo que busca aportar elementos de juicio para comprender el contexto en que esta tuvo lugar. Se muestran la visión estratégica de Bolívar y la incidencia que tuvo en este episodio de la separación de la provincia de Maracaibo, que se había mantenido leal a España.

Otra batalla, de tipo artístico y logístico, libró Martín Tovar y Tovar para plasmar en el techo del Salón Elíptico del Palacio Federal una escena de 360 grados que recoge el relato épico de esa gesta. Esa historia también la contamos **M**

PORTADA Martín Tovar y Tovar, *Batalla de Carabobo* (detalle), 1888. Colección Palacio Federal Legislativo, Asamblea Nacional, República Bolivariana de Venezuela. Fotografía: Alfredo Padrón.

MEMORIAS DE VENEZUELA N.º 37 Junio 2016

EDITOR Carlos Ortiz **REDACCIÓN** Jeylú Pereda · Carlos Ortiz **ICONOGRAFÍA y DOCUMENTOS** Noelis Moreno · Osman Hernández · Romer Carrascal **DISEÑO Y DIAGRAMACIÓN** José Manuel Hernández C. **SUPERVISIÓN GRÁFICA** Gabriel A. Serrano **CORRECCIÓN** Miguel Raúl Gómez **EQUIPO DE TRABAJO** Pedro Calzadilla · Alejandro López · Simón Sánchez · Coro Ortiz · Andrés E. Burgos · Luis Pellicer · Karin Pestano · Neller Ochoa · Carlos Franco · Félix Ojeda · Joselin Gómez · Rubén Wisotzki · Yilanith Rodríguez · Mireya Reyna

AGRADECIMIENTOS

Instituto Autónomo Biblioteca Nacional (Archivo Audiovisual, Colección Bibliográfica, Colección Antigua, Hemeroteca); Galería de Arte Nacional (CINAP), Museo Bolivariano, Archivo General de La Nación **RECONOCIMIENTOS** Mención Honorífica del Premio Municipal de Comunicación Social 2009

· Premio Nacional de Periodismo 2010 · VII Premio Nacional del Libro de Venezuela 2010-2011, mención Revista · Premio Municipal 2011 Periodismo Científico, Diseño y Diagramación · Premio Municipal de Periodismo William Lara 2012 ·

“La soberanía reside en el pueblo, y el ejercicio de ella en los ciudadanos con derecho a sufragio por medio de sus apoderados legalmente constituidos”. **Proclama de los Derechos del Pueblo, 1 de julio de 1811.**

En su ardua labor de dirigir los destinos de la nación, el Congreso Supremo de Venezuela, en su sesión del **1 de julio de 1811**, proclamó públicamente los Derechos del Pueblo, los cuales declaran en su artículo inicial el reconocimiento del sufragio.

“...Trescientos años de calma, ¿no bastan? Pongamos sin temor la piedra fundamental de la libertad sudamericana, vacilar es perdernos”. **Simón Bolívar ante la Sociedad Patriótica.**

La aspiración a una independencia absoluta en Venezuela impulsó al joven revolucionario Simón Bolívar a expresar, el **3 de julio de 1811**, un elocuente y emotivo discurso sobre la urgente empresa de conquistar la libertad.



La emigración a Oriente y la caída de la Primera República.

Dirigidos por el Libertador Simón Bolívar, más de 20.000 habitantes de Caracas emprendieron, el **6 de julio de 1814**, la evacuación inmediata de la ciudad, a causa del terror inspirado por la inminente llegada del sanguinario realista José Tomás Boves.



Caída de la tiranía somocista.

Después de un largo proceso de lucha armada, el Frente Sandinista de Liberación Nacional (FSLN) derrocó y puso fin, el **19 de julio de 1979**, a la dictadura que imperaba en Nicaragua en manos de la familia Somoza. Con un amplio respaldo popular, se inició en Nicaragua un gobierno de tipo socialista que buscaba beneficiar a los sectores mayoritarios de la población.



“¿Por qué en este mundo hasta los cerros, para ser algo, deben estar en la derecha?”. **Pancho Villa.**

Mientras viajaba por Chihuahua, México, el líder revolucionario Doroteo Arango, alias Pancho Villa, fue asesinado el **20 de julio de 1923**, emboscado en el puente de Guanajuato. Su asesino fue un mercenario encomendado por el entonces presidente de México Adolfo de la Huerta.

La resistencia indígena y el asentamiento español en el Valle de Caracas.

Tras una tenaz resistencia que duró años por parte de los indios Caracas y del cacique Guacaipuro, el conquistador español Diego de Losada funda, el **25 de julio de 1567**, la ciudad de Santiago de León de Caracas.



“A las 8 y 1 minuto, según el antiguo reloj de la Santa Iglesia Metropolitana, fue Caracas víctima de un terrible terremoto”.

En los días en que se celebraba el Cuatricentenario de la fundación de la ciudad de Caracas, el **29 de julio de 1967** un movimiento sísmico, de corta duración pero de gran contundencia, dejó como resultado la desolación y la muerte en la ciudad capital.



Un triunfo neoespartano: La batalla de Matasiete.

Cerca de la ciudad margariteña de La Asunción, en las faldas del cerro Matasiete, 300 hombres de las fuerzas republicanas, comandados por Francisco Esteban Gómez, se enfrentaron el **30 de julio de 1817** a 3000 hombres de las fuerzas realistas al mando de Pablo Morillo. Luego de varias horas de combate, los isleños obtuvieron un triunfo que ayudó a conservar el control patriota de la isla.



“Y luego vino mucha gente, y me dijeron cómo llamaban a esta tierra Paria, y que allí, más al poniente, era más poblado”. **Carta a los Reyes.**

En su tercera travesía transatlántica, el almirante Cristóbal Colón llega, el **3 de agosto de 1498**, a las costas de la futura Venezuela. En este viaje, Colón recorrería las costas de Trinidad, el Delta del Orinoco, el Golfo de Paria, las islas de Margarita y Cubagua, lugares en que la belleza del paisaje lo hizo pensar que había llegado al paraíso terrenal.

“El hecho es que todo depende de nuestra voluntad solamente”. **Francisco de Miranda, Cuartel General de Coro, 1806.**

El tricolor nacional es izado por primera vez en territorio venezolano el **3 de agosto de 1806**, gracia a los esfuerzos realizados por el precursor de nuestra independencia: Generalísimo Francisco de Miranda. Su celebración nacional como Día de la Bandera, en sustitución del 12 de marzo, fue oficializada en agosto de 2006.

“Que se considere al héroe caraqueño en medio de un concurso de más de treinta mil almas recibiendo los honores sinceros de todo un pueblo a quien acaba de liberar”. **Gaceta de Caracas, agosto de 1813.**

A los 30 años de edad, al mando de tropas neogranadinas y venezolanas, Simón Bolívar toma triunfalmente Caracas el **6 de agosto de 1813**, completando la llamada Campaña Admirable emprendida por él desde Cúcuta. Según la Gaceta de Caracas, Bolívar fue aclamado por el pueblo con las voces de “Viva nuestro Libertador; viva la Nueva Granada, viva el Libertador de Venezuela”. La ciudad le conferiría el título que más honró a Bolívar en su vida: El Libertador.

“El ejército del general Canterac ha recibido en Junín un golpe mortal, habiendo perdido, por consecuencia de este suceso, un tercio de sus fuerzas y toda su moral.” **Simón Bolívar. Cuartel General del Ejército Unido, 13 de agosto de 1824.**

En la pampa peruana de Junín, el Libertador Simón Bolívar, Presidente de Colombia, y comandante del Ejército Unido, derrotaría a punta de lanza a las fuerzas realistas de José de Canterac el **6 de agosto de 1824**, abonando así una importante victoria a las condiciones militares y morales que llevarían a la derrota final del imperio español en Ayacucho.

“La jornada de Boyacá, la más completa victoria que acabo de obtener, ha decidido de la suerte de estos habitantes”. **Simón Bolívar (14 agosto 1819).**

Con 36 años de edad, Simón Bolívar culmina la Campaña Libertadora de la Nueva Granada el **7 de agosto de 1819**, cuando derrotó a las fuerzas realistas comandadas por el general Barreiro en el puente de Boyacá, sobre el río Teatinos. De esta manera, finalizaba el poderío de un virreinato y se sellaba la independencia de la Nueva Granada.

“...hasta que no haya roto las cadenas que nos oprimen por voluntad del poder español”. **Juramento del Monte Sacro.**

A los 22 años de edad, Simón Bolívar, en compañía de su amigo y maestro Simón Rodríguez, jura solemnemente el **15 de agosto de 1805**, en la colina romana conocida como el Monte Sacro, libertar a la América de la dominación española. El testimonio y las palabras de Bolívar los proporcionará el mismo Simón Rodríguez al escritor Manuel Uribe Ángel en 1850.



El Poder Electoral consultó, el pueblo votó y tomó una decisión.

Con el 58% de los votos emitidos, el Presidente Constitucional de la República Bolivariana de Venezuela, Hugo Rafael Chávez Frías, fue ratificado en su cargo el **15 de agosto de 2004**, mediante el primer Referéndum Revocatorio Presidencial que se realizaba en el país.

“Los hombres nacen y permanecen libres e iguales en derechos. Las distinciones sociales sólo pueden fundarse en la utilidad común.” **Declaración de los Derechos del Hombre y el Ciudadano (1789)**

En el inicio de la Revolución Francesa, los representantes del pueblo, reunidos en la Asamblea Nacional Constituyente, procedieron, el **26 de agosto de 1789**, a proclamar los principios generales que fundarían el nuevo orden, emitidos en la Declaración de los Derechos del Hombre y el Ciudadano, que tanta influencia tendría en el espíritu libertario de la América española.



Arturo Michelena, *Estudio para la muerte de Cedeño en Carabobo* (boceto), 1894. Colección Museo Arturo Michelena.

Con la sublevación de Maracaibo se rompió el armisticio de Trujillo

Un hecho inesperado le abrió paso a la Batalla de Carabobo

■ MDV

“**A**yer se ha confirmado con una espléndida victoria el nacimiento político de la República de Colombia”. Así comienza el parte de la Batalla de Carabobo, redactado por Bolívar y publicado el 25 de julio de 1821 en una edición extraordinaria del Correo del Orinoco. El Libertador dejaba en claro que la gran Nación

con la que soñaba adquiría se acababa de consolidar como un Estado soberano luego de más de una década de conflicto y guerra. Un año antes, sin embargo, era difícil prever que estuviera cerca un triunfo tan contundente en suelo venezolano.

UNA POSICIÓN DESVENTAJOSA

Nada parece indicar que, en aquellos meses lluviosos de 1820, el general Simón Bolívar, presidente de la República de Co-

lombia y máximo jefe del Ejército Libertador, tuviera en mente una campaña decisiva en tierras de Venezuela. Además de sus imperiosos deseos de emprender la liberación de Quito, abriendo el camino hacia el Sur, le preocupaba la escasez de medios para mantener a las tropas libertadoras alimentadas y en buena salud. El estado de pobreza de las tierras venezolanas y la inactividad disgregaban el ejército patriota.

Si bien es cierto que la victoria de Boyacá, el 7 de agosto de 1819, luego de una prodigiosa campaña que atravesó los llanos de Apure y tramontó los Andes por el lugar menos pensado en plena época de lluvias, había puesto a Bogotá y a Cundinamarca bajo el dominio patriota, la situación económica y militar de la República era precaria.

Bien plantado en el centro de Venezuela se agrupaba el ejército español bajo la dirección del general Pablo Morillo y su segundo, el general Miguel de La Torre. Muchos coinciden en que se trataba de la fuerza más poderosa aglutinada por España en los países rebeldes de Suramérica, consistente en unos 14.000 hombres.

Pese a haber perdido Santa Fe de Bogotá, los realistas se hallaban en posesión de prácticamente todo el flanco norte costero de Nueva Granada y Venezuela: Cartagena, Santa Marta, Maracaibo, Coro, Puerto Cabello, La Guaira, Barcelona y Cumaná, con la sola excepción de la isla de Margarita. Igualmente dominaban toda la región central de Venezuela, incluyendo Barinas al Occidente y Barcelona al Oriente. Sin dar por descontado que disponían a su antojo de los importantes ingresos producidos por la exportación del cacao y el añil.

Los patriotas solamente dominaban Margarita y Maturín al Este del país, y San Cristóbal, Mérida y parte de Trujillo al Oeste. Al Sur, conservaban el dominio de la provincia de Guayana y el inmenso Apure, donde imperaba casi a su guisa el insumiso e impredecible general José Antonio Páez, al frente de sus temibles llaneros. Luego de la campaña de Boyacá, las fuerzas militares venezolanas parecían reducirse a unos cuantos frentes guerrilleros en el Oriente y en el Sur. Las unidades que reingresaban a Venezuela por los valles de Cúcuta estaban al mando del propio Bolívar y del general Rafael Urdaneta. Aparte de ellas, las



Anónimo, *Pablo Morillo*, s. XIX. Colección Museo Naval, Madrid. Reproducción: Colección Archivo Audiovisual de la Biblioteca Nacional

MORILLO: “EN SU TERRENO SON UNAS FIERAS RESUELTAS”

“En Caracas al instante desvainaron las espadas (...) Quizás no hubieran presentado una destinada resistencia los habitantes de este virreinato, si no hubiese venezolanos. Cartagena resistió hasta lo imposible por los venezolanos. En la derecha del Magdalena se han dado ya varias batallas a tropas organizadas por venezolanos; en la fragosa y estéril provincia de Antioquia ha declarado dos veces la guerra a muerte y tienen los pasos fortificados con inteligencia por venezolanos: Santa Fe fue sometida y recibió las ideas sangrientas por los mismos que habían logrado partido con emisarios que enviaron de Caracas. Todo Excelentísimo Señor es obra de los venezolanos. En su terreno son unas fieras resueltas, y que si llegan a ser bien mandados darán que hacer por largo tiempo y costará mucha sangre y muchos tesoros su reducción”.

Pablo Morillo, Cuartel General de Ocaña, 27 de marzo de 1816.

fuerzas patriotas diseminadas en Venezuela, en conjunto, no superaban los 6.000 hombres.

Bolívar, estacionado en Trujillo, se daba cuenta de que un avance contundente del ejército español hacia Cúcuta podía llevar de nuevo a la

pérdida de Cundinamarca. La nueva República de Colombia carecía de un ejército sólido que la defendiera allí donde el enemigo era más fuerte: en Venezuela.

FERNANDO VII JURA LA CONSTITUCIÓN LIBERAL

En enero de 1820, una insurrección militar contra Fernando VII lo obligó a jurar la Constitución de 1812, que contemplaba una monarquía parlamentaria, el fin de la Inquisición y otras amplias libertades. Esa circunstancia ayudaría a dar un viraje en el proceso independentista.

La llamada Revolución Liberal de 1820 frenaría el absolutismo de Fernando VII durante tres años, hasta que, con ayuda de la Santa Alianza y los 130.000 hombres que envió su primo Borbón francés, el “De-seado” Fernando logró restablecer su poder omnimodo derogando la Constitución de 1812 y limpiando a la península de opositores.

Por lo pronto, las nuevas autoridades liberales ordenaron al general Morillo cesar las hostilidades y abrir negociaciones con los rebeldes. Aspiraban a que éstos se acogiesen también a la Constitución liberal y depusiesen las armas. El orgulloso Morillo recibió las instrucciones el 6 de junio de 1820. Cuenta José Domingo Díaz —periodista venezolano al servicio de los intereses monárquicos, quien además de director de la Gaceta de Caracas fue secretario de Morillo— que el general español exclamó: “Están locos: ignoran lo que mandan; no conocen el país, ni los enemigos, ni los acontecimientos, ni las circunstancias; quieren que pase por la humillación de entrar en estas comunicaciones”.

EL ARMISTICIO DE 1820

El tratado de armisticio se firmó finalmente el 25 de noviembre de 1820, en las verdes tierras de Trujillo. La parte representante de la República estuvo presidida por el general Antonio José de Sucre, quien en lo sucesivo se mostraría como un brillante negociador de armisticios y capitulaciones. La parte española ▶

fue encabezada por el brigadier Ramón Correa, quien gozaba de gran simpatía y respeto en las filas de sus enemigos los patriotas.

El texto del tratado se iniciaba así: "Deseando los Gobiernos de Colombia y de España transigir las discordias que existen entre ambos pueblos; y considerando que el primero y más importante paso para llegar a tan feliz término es suspender recíprocamente las armas, para poderse entender y explicar, han convenido..."

En las comunicaciones entre el Libertador y Morillo se disponía que la República enviase a España sus representantes plenipotenciarios a negociar con el gobierno peninsular un cese definitivo de la guerra. La condición irrenunciable de toda negociación de paz, enfatizó Bolívar, sería el reconocimiento previo por parte de España de la independencia y soberanía de Colombia.

El cese de las hostilidades, que debía durar seis meses y que podría renovarse a conveniencia mutua, resultaba por el momento favorable a los patriotas. Si fracasaban las negociaciones en España, cosa que al fin y al cabo ocurrió, de todos modos Bolívar aprovecharía este tiempo para reforzar sus fuerzas y posiciones.

Al día siguiente de la firma del armisticio se firmó otro importante tratado que ponía fin a la Guerra a muerte, decretada por Bolívar en 1813, sometiendo el conflicto a reglas bien definidas como el respeto a la vida y el canje de los prisioneros. El texto del tratado comenzaba así: "Deseando los Gobiernos de Colombia y de España manifestar al mundo el horror con que ven la guerra de exterminio que ha devastado hasta ahora estos territorios convirtiéndolos en un teatro de sangre; y deseando aprovechar el primer momento de calma que se presenta para regularizar la guerra que existe entre ambos Gobiernos, conforme a las leyes de las naciones cultas y a los principios más liberales y filantrópicos, han convenido..."



Martín Tovar y Tovar, *Batalla de Carabobo* (detalle), 1888. Colección Palacio Federal Legislativo, Asamblea Nacional, República Bolivariana de Venezuela. Fotógrafo: Alfredo Padrón.

UNAS AMISTADES PELIGROSAS

El general Morillo, viendo su arrogancia inicial moderada por la caballería de los oficiales colombianos, propuso al Libertador un encuentro amistoso. Santa Ana de Trujillo se fijó como lugar de la entrevista, para el día 27 de noviembre. Morillo había peleado cinco años contra esos hombres, y los había considerado largo tiempo como una partida de traidores, rebeldes, o insurgentes.

El general español, hombre de origen campesino que había luchado contra los invasores franceses por la independencia de su patria, y que tenía cierta inclinación por las ideas liberales, escribió al regresar a su cuartel en Carache: "Acabo de llegar del pueblo de Santa Ana, en donde pasé ayer uno de los días más alegres de mi vida en compañía de Bolívar y de varios oficiales de su estado mayor a quienes abrazamos con el mayor cariño. Bolívar vino solo con sus oficiales, entregado a la buena fe y a la amistad, y yo hice retirar inmediatamente una pequeña escolta que me acompañaba. No puede Ud. ni nadie persuadirse de lo interesante que fue esta entrevista, ni de la cordialidad y amor que reinó en ella. Todos hicimos locuras de contento, pareciéndonos un sueño el vernos allí reunidos como españoles, hermanos y amigos. Crea Ud. que la franqueza y la sinceridad reinaron en esta reunión. Bolívar estaba exaltado de alegría: nos abrazamos un millón de veces, y determinamos erigir un monumento para eterna memoria del principio de nuestra reconciliación en el sitio en que nos dimos el primer abrazo."

El propio Bolívar escribiría al vicepresidente Santander, a propósito del festivo encuentro: "El general La Torre me ha agradado mucho; está resistido a ser sólo español; asegura que no se embarcará jamás, sea cual fuere la suerte de la guerra; que él pertenece a Colombia y que los colombianos lo han de recibir como un hermano. Esta expresión, hecha con mucha nobleza y digni-



Negro Primero "Tales pruebas de valor dio en todos los reñidos encuentros que tuvimos con el enemigo, que sus mismos compañeros le dieron el título de 'El Negro Primero'", escribió el General José Antonio Páez.

Autor desconocido, Retrato de Pedro Camejo (El Negro primero). Colección Museo Bolivariano.

dad, me ha excitado por él un grande aprecio. Me ha protestado que agotará todo su influjo para que la guerra sea terminada, porque está resuelto a no desenvainar la espada contra nosotros; que su influjo valdrá mucho, porque cree quedar con el mando del ejército, según anuncian que viene el permiso de retirarse al general Morillo."

En efecto, inmediatamente después de la entrevista, Morillo pasaría a Caracas, para embarcarse a los pocos días rumbo a España, dejando el ejército español al mando del general La Torre.

"Bolívar estaba exaltado de alegría: nos abrazamos un millón de veces, y determinamos erigir un monumento para eterna memoria del principio de nuestra reconciliación en el sitio en que nos dimos el primer abrazo"

EL FIN DEL ARMISTICIO

Pero un suceso inesperado perturbó la paz temporal del armisticio y precipitó la reanudación de las hostilidades. La provincia de

Maracaibo y su gobierno proclamaron su adhesión a la República y pidieron el auxilio de las tropas patriotas.

El 29 de enero de 1821 el comandante José Heras, sin consultar con el alto mando, entró a la ciudad con su destacamento. La guarnición española abandonó la plaza. Poco tiempo después, el general Urdaneta, quien se encontraba en Trujillo, tomó Maracaibo, su ciudad natal.

Largamente protestó La Torre en cartas a Bolívar estos acontecimientos, pero el Libertador trató de justificarlos. En realidad la ruptura del armisticio beneficiaba ahora a las fuerzas patriotas. Las dificultades para garantizar la ración de las tropas, la estación ociosa y la inactividad de los batallones, eran caldo de cultivo para las deserciones y las enfermedades. La acción era mil veces preferible a mantener la inercia. Quedó acordado que las hostilidades se reanudarían el 28 de abril.

LA CONFORMACIÓN DE UN EJÉRCITO

El cuerpo de élite del ejército de Bolívar, que el Libertador cuidaba con esmero, era ese que en sus cartas y comunicaciones él llama La Guardia. La Guardia de Honor fue creada por el Libertador en 1815 para garantizar la seguridad del Jefe Supremo. Era, a ejemplo de la división con que Napoleón revolucionó la guerra en Europa, un cuerpo mixto de varias fuerzas: zapadores, granaderos, artillería y caballería. Para 1820 la Guardia había crecido significativamente y constaba de dos brigadas.

Ella sería la columna vertebral en la conformación del ejército libertador de Carabobo.

En el ejército de la Independencia varios Batallones de infantería constituían una Brigada, y varias Brigadas una División. La unidad mayor para la fuerza de artillería era la Compañía, y para la caballería lo era el Regimiento. Un Batallón podía integrar de 5 a 9 Compañías. Un Regimiento comprendía 2 Es- ▶

cuadrones, cada uno de los cuales estaba formado por 2 Compañías de 50 hombres cada una.

Bolívar contaba en su planificación con tres grandes fuerzas: el Ejército del Sur, estacionado en Apure y comandado por el dubitativo Páez; el Ejército de Oriente, que reagrupaba bajo el mando del general Carlos Soublotte, también vicepresidente del Departamento de Venezuela, las diversas guerrillas orientales y las fuerzas margariñas que debía aportar Arismendi. El Ejército del Norte, cuya base era una de las brigadas de la Guardia, a cuya cabeza estaba el muy confiable Urdaneta, quien debía aglomerar fuerzas en Maracaibo y sumar otras procedentes del Norte de Nueva Granada.

El gran problema de Bolívar era concentrar las grandes unidades dispersas para dar frente a La Torre, evitando una respuesta masiva de éste que pudiera diezmar los contingentes aislados.

Cada vez aparecía más claramente en los planes de Bolívar la intención de acumular una fuerza consistente en los llanos de Occidente —primero en Barinas o en Guanare, y definitivamente en San Carlos—, capaz de dar una batalla definitiva en el corazón de Venezuela, ocupado por las fuerzas realistas. Pero era preciso desarticular el férreo dispositivo que había adoptado La Torre en torno a la provincia de Caracas.

A este fin el Libertador dispuso de una serie de diversiones, vale decir, operaciones de distracción de las fuerzas enemigas, con la intención de desagruparlas y de confundirlas en cuanto a su intención estratégica.

La principal de estas diversiones, la toma de Caracas, sería obra del Ejército de Oriente, y en especial de las fuerzas mandadas por el general José Francisco Bermúdez.

LA BATALLA DE CARACAS

Una de las posiciones más fuertes del ejército realista venía de su dominio sobre los altos llanos de Guárico. En Calabozo se apostaba Francisco Tomás Morales, viejo



Arturo Michelena, *Estudio de la Batalla de Carabobo*. Colección Museo Arturo Michelena.

enemigo de los patriotas desde los tiempos de Boves, mandando la división de vanguardia del ejército español, que incluía 10 regimientos de caballería.

Siguiendo las órdenes del Libertador, Bermúdez, al mando de unos 1200 soldados, avanzó desde el Unare sobre Caracas, burlando a las fuerzas españolas y batiéndolas en el río El Guapo, para marchar hasta Caucagua y dar batalla en Guatire, donde puso en fuga a más de 700 realistas, en el Trapiche de Ibarra, el 12 de mayo de 1821.

El 14 de mayo, a las cinco de la tarde, Bermúdez entró con las tropas patriotas a la ciudad, que había sido evacuada por los españoles. El historiador Vicente Lecuna narra escenas de esta liberación de Caracas, sometida al yugo español desde 1814: "Pasada la sorpresa, grupos de toda clase de gentes, que en años anteriores habían perdido la esperanza de recuperar la libertad, prorrumpieron en vítores al héroe de Colombia. El ayuntamiento y los ciudadanos pasearon su retrato al frente de las tropas en medio de salvas de artillería y repiques de campana. Hombres, mujeres y ni-

ños, víctimas de persecuciones, de la emigración y la servidumbre, lo aclamaban con delirio."

Casi de inmediato, nutrido de nuevas fuerzas gracias a los voluntarios de Caracas y La Guaira, Bermúdez marchó a los valles de Aragua y el día 20 ocupó La Victoria. La Torre, preocupado por la caída de Caracas, ordenó a Morales detener al general patriota. Agotadas casi todas sus municiones, Bermúdez dejó La Victoria a Morales el día 24 y retrocedió hasta Caracas, para evacuarla el 26 de mayo y marchar en retirada hacia Guatire, perseguido por el brigadier Pereira con el batallón Valencey.

La liberación y pérdida de Caracas ejecutada por el general Bermúdez desestructuró toda la formación del ejército de La Torre, quien optó por proteger sus propias espaldas y abandonó su plan de atacar a Bolívar en Guanare. Con este repliegue envió sus mejores contingentes a defender la capital, desguarneciendo el Occidente y permitiendo la caída de Coro y de Barquisimeto. La vanguardia de Morales, moviéndose hacia el Norte, dejó libre el flanco Sur de La Torre para que avanzara el ejército de Páez.

El general Bermúdez había perdido la batalla de Caracas, pero el Ejército Libertador ganaría gracias a sus operaciones la Batalla de Carabobo.

EL COMBATE FINAL

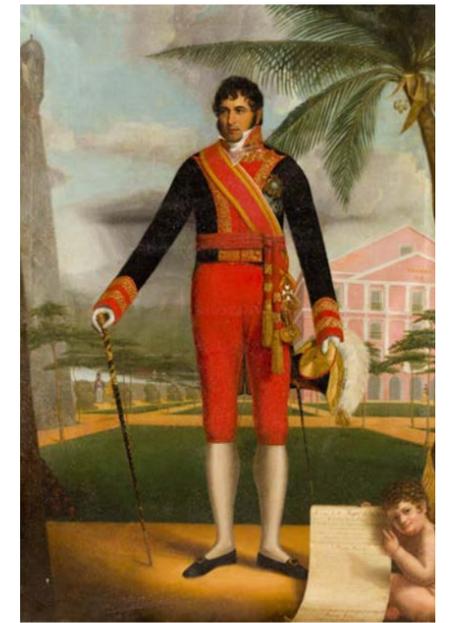
Mientras el ejército español se descolocaba y perdía fuerza gracias a las diversiones al Oeste de Valencia y sobre Caracas, el Ejército del Norte avanzó hasta Barquisimeto, habiendo libertado Coro, y desde allí marchó hacia San Carlos, donde Bolívar lo aguardaba con la otra brigada de la Guardia. A causa de una enfermedad, el general Urdaneta no pudo conducir sus unidades hasta Carabobo. El Ejército del Sur, guiado por Páez, saliendo de Achaguas cruzó el río Apure, concentrando 1000 infantes y 1500 jinetes, además de 2000 caballos de recambio, y de 4000 reses muy necesitadas por los patriotas. San Carlos fue el punto de concentración de todas las fuerzas. Los españoles desalojaron la plaza sin combatir y reforzaron su posición en la llanura central de Carabobo.

El 23 de junio de 1821 Bolívar pasará revista al Ejército Libertador



José Francisco Bermúdez, general en Jefe del ejército patriota. Superó viejas discordias con Bolívar y se puso bajo su mando. Al mando de unos 1200 soldados, avanzó desde el río Unare hasta Caracas, burlando a las fuerzas españolas, a las que batió en el río El Guapo. Desde allí marchó hasta Caucagua y luego dio batalla en Guatire.

José Francisco Bermúdez, en: Rafael María Baralt y Ramón Díaz, *Resumen de historia de Venezuela*. París, Imprenta de H. Fournier y Co., 1841.



El mariscal de Campo Miguel de la Torre y Pando fue el lugarteniente de Morillo

Eliab Metcalf, *Retrato de D. Miguel de la Torre*, 1826.

en la llanura de Taguanes. Está formado por 3 divisiones: Primera División (vanguardia), mandada por Páez; Segunda División (centro), mandada por Manuel Cedeño y Tercera División (reserva), mandada por Ambrosio Plaza. La división de vanguardia consta de 2 batallones de infantería y 7 regimientos de caballería. Uno de los batallones es el Bravos de Apure, y el otro el Cazadores Británicos, el cual será rebautizado como Batallón Carabobo después de la batalla.

El Correo Extraordinario del Orinoco publicaría en Angostura, la mañana del miércoles 25 de julio, el parte de Carabobo dirigido por Bolívar al Congreso de Colombia:

"Excelentísimo Señor.— Ayer se ha confirmado con una espléndida victoria el nacimiento político de la República de Colombia. [...] El ejército español pasaba de 6.000 hombres, compuesto de lo mejor de las expediciones pacificadoras. Este ejército dejó de serlo: 400 hombres habrán entrado hoy a Puerto Cabello. El Ejército Libertador tenía igual fuerza que el enemigo; pero no más que una quinta parte de él ha decidido la batalla.

Nuestra pérdida no es sino dolorosa: apenas 200 muertos y heridos. [...] Acepte el Congreso Soberano, en nombre de los bravos que tengo la honra de mandar, el homenaje de un ejército rendido, el más grande y más hermoso que ha hecho armas en Colombia en un campo de batalla."

Días después, La Torre, que se había refugiado en Puerto Cabello tras la derrota, escribiría a Bolívar: "Ha llegado a mi noticia que por V.E. han sido tratados con toda consideración los individuos del ejército de mi mando que han tenido la desgracia de ser prisioneros de guerra. Doy a V.E. las gracias por este rasgo de humanidad, que me hace disminuir el sentimiento de la suerte de dichos individuos..."

El mariscal Miguel de La Torre permanecería en Venezuela, atrincherado en Puerto Cabello, hasta julio de 1822, cuando fue transferido a Puerto Rico, dejando los restos del ejército español al mando de Morales. Éste no capitularía sino hasta agosto de 1823, luego de la derrota naval en el Lago de Maracaibo el 24 de julio, que selló definitivamente la Independencia de Venezuela. ■

El desembarco se produjo el 6 de julio de 1816

En Ocumare Bolívar ratificó la abolición de la esclavitud

Redacción MDV

Para mayo de 1816, aunque los hombres de la expedición de Los Cayos esperaban en Venezuela dispuestos a combatir a las tropas monárquicas, los planes de acción en tierra firme no estaban definidos. Cualquier incursión debía estudiarse con detalle porque, salvo los focos de resistencia en la isla de Margarita, una parte de los llanos occidentales y poblados orientales, el territorio se encontraba bajo control de las fuerzas realistas que comandaba el jefe español Pablo Morillo.



Juan Antonio Michelena, Desembarco en Ocumare, circa 1874. Colección Museo Histórico Militar de la Guardia Bolivariana Tcnel. Oscar Tamayo Suárez.

LA RUTA A SEGUIR

Al evaluar la situación, la primera propuesta del Libertador consistió en iniciar las acciones desde Guayana. Esta opción fue descartada por el almirante Luis Brión, quien consideró que la escasez de víveres imposibilitaría el traslado hacia el puerto de Angostura. Ante esa negativa, Bolívar eligió la ciudad de Carúpano como punto inicial de la campaña.

No obstante, la propuesta no recibiría todo el apoyo requerido y la unidad entre las fuerzas patriotas comenzaría a mostrar las primeras fisuras.

CARACAS EL OBJETIVO FINAL

Llegado el momento, el liderazgo del Libertador fue cuestionado por el general Juan Bautista Arismendi. Decidido como estaba a no abandonar la isla de Margarita, se opuso a que sus hombres se incorporasen a la lucha en tierra firme.

Bolívar no cesó en su empeño de liberar Venezuela. En una carta a

“ARMADO CON UN MACHETE A DISPOSICIÓN DEL COMANDANTE DE INSURGENTES”

Con 60 años de edad, Valentín Pantoja se dedicaba desde temprana edad al oficio de pescador en las costas de Choroni. Se conoce que para el año de 1816, cuando Bolívar llegó a la costa de Ocumare durante la primera Expedición de Los Cayos, se presentó voluntariamente con un machete y se puso a las órdenes de las fuerzas patriotas. Colaboró decididamente a la causa republicana trasladando víveres y e insumos para las tropas insurgentes. Por esta colaboración las autoridades españolas le abrieron



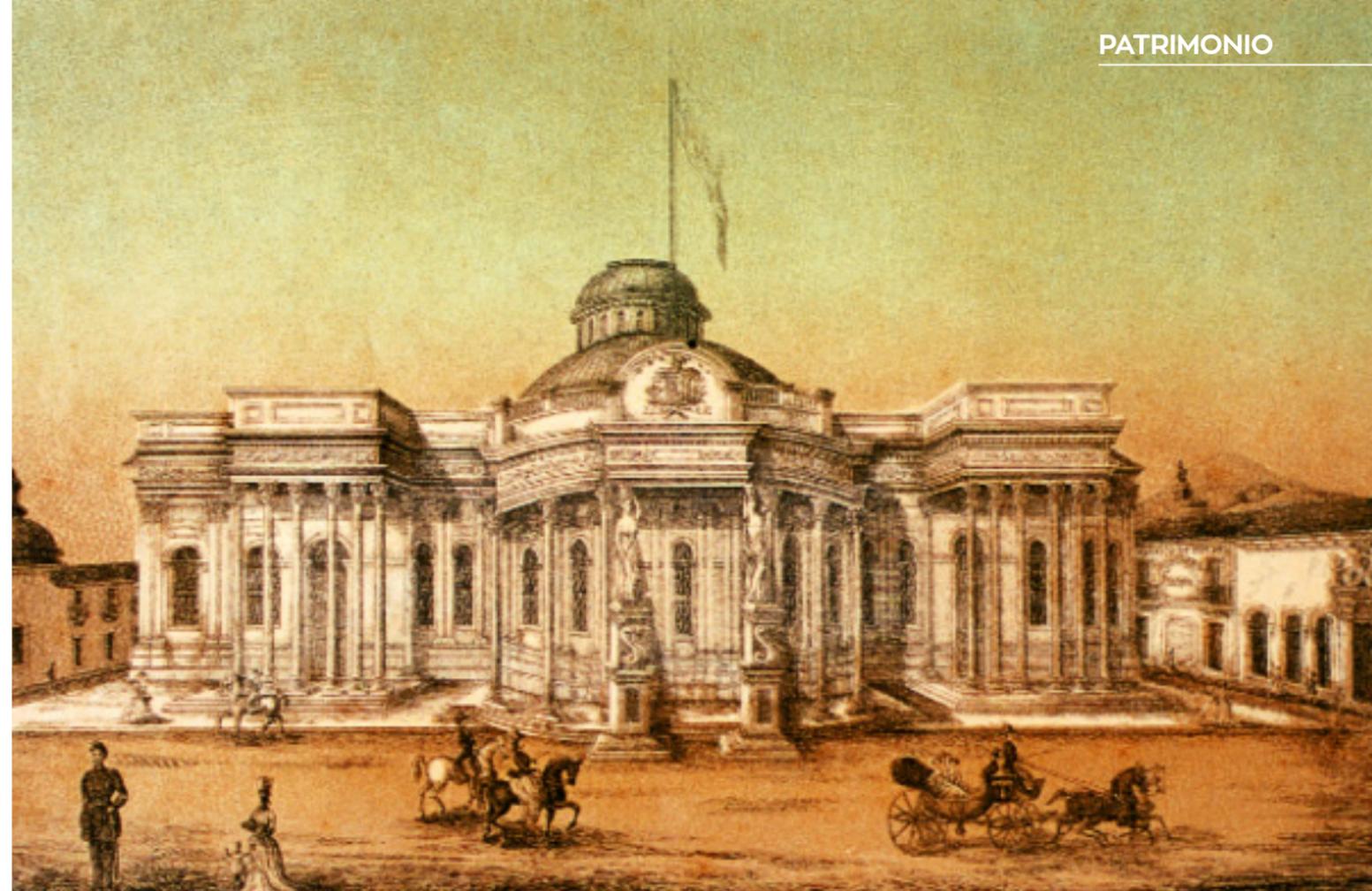
un proceso judicial el 11 de enero de 1817. Fue apresado y trasladado a diferentes cárceles mientras se decidía la sentencia. De las bóvedas del Puerto de La Guaira fue enviado a Caracas y de ahí a la Cárcel Real de Choroni.

“Autos contra Valentín Pantoja, natural y vecino de Choroni, pescador, por el delito de infidencia (1817)”, AGN, Causas de Infidencia, t. XX I, exp. 6, fs. 49-114.

Arismendi le señaló: “Voy a desembarcar a la costa de Ocumare a la cabeza de 1.000 hombres, y antes de ocho días tomaré la capital”.

Luego de vencer en Carúpano, los soldados comandados por Bolívar llegaron a Ocumare; lugar donde éste ratificó la abolición de la esclavitud, el 6 de julio de 1816, de-

claró el cese de la guerra a muerte y encargó a Gregor Mac Gregor, Carlos Soublette y José Antonio Anzoátegui controlar la región central del país. La dispersión de las tropas republicanas y el constante asedio del realista Morales imposibilitó la marcha hacia Caracas, postergando así los planes dispuestos



Ramón Bolet Peraza y Henrique Neun. Colección Libros Raros de la Biblioteca Nacional.

El pintor debió vencer complejas dificultades técnicas

Tovar y Tovar tuvo que batallar para llevar la gesta de Carabobo al Capitolio

Israel Orttega-MDV

En los primeros meses de 1884, Martín Tovar y Tovar y Antonio Guzmán Blanco visitan juntos el escenario donde había tenido lugar, seis décadas antes, la Batalla de Carabobo. Guzmán Blanco cumplía por entonces los días finales de su segundo gobierno, el llamado Quinquenio, y una de sus últimas resoluciones había sido contratar a Tovar y Tovar para que ejecutase, entre otras, una pintura que celebrara el más importante evento militar de la historia venezolana. No había en el país pintor más idóneo para llevar a

cabo esta tarea; lo acreditaban más de diez años de encargos oficiales satisfactoriamente cumplidos, entre los que se contaban numerosos retratos y, muy especialmente, La firma del Acta de la Independencia, óleo monumental que Tovar y Tovar había concluido el año anterior. La relación de mecenazgo que desde tiempo atrás se había mantenido entre el artista y el mandatario alcanzaría con este encargo su último y más famoso capítulo.

Aquel día en el Campo de Carabobo, Tovar y Tovar, secundado por su discípulo y asistente Antonio Herrera Toro, tomó apuntes de la geografía del lugar, de la luz, de la

vegetación. Quizás percibió en su imaginación ecos de los fragores de aquella batalla y visualizó varias de las escenas que luego acometería con el pincel. Quizás ascendió al Cerro de Buenavista y proyectó la realización del recién encomendado proyecto tal como el Libertador, desde ese mismo lugar, había planificado la estrategia que le daría el triunfo en aquella contienda del 24 de junio de 1821. No debió de faltar alguna recomendación muy específica por parte de Guzmán Blanco, quien consideraba el proyecto de esencial importancia para su gestión nacionalista. Una nueva “batalla” estaba a punto ▶



Martín Tovar y Tovar, *Batalla de Carabobo* (detalle), 1888. Colección Palacio Federal Legislativo, Asamblea Nacional, República Bolivariana de Venezuela. Fotografía: Alfredo Padrón.

de comenzar, pero el campo donde ésta tendría lugar no serían los cerros y valles carabobeños, sino el lienzo y el interior de la bóveda elíptica del Palacio Federal.

LOS PREPARATIVOS

El 27 de abril, Guzmán Blanco entrega la presidencia a Joaquín Crespo, su más fiel partidario, y el 2 de junio parte rumbo a Estados Unidos y luego a Europa. Tovar y Tovar, por su parte, consagra su tiempo a la indagación histórica: recaba nombres, anécdotas y detalles del enfrentamiento. La geometría y la arquitectura del Salón Elíptico del Palacio Federal (o Salón Azul, como también se le conoce), lugar donde sería emplazada la obra, se convierten también en objetos de su estudio. Así va cobrando forma el plan estratégico de la “batalla” que Tovar y Tovar ha sido llamado para comandar. En esta fase del proceso, Herrera Toro le presta una colaboración fundamental, al llevar a cabo planos topográficos, retratos de los principales protagonistas, diseños de uniformes militares y bocetos.



Antonio Guzmán Blanco. Colección John Boulton.

GUZMÁN BLANCO NUNCA LLEGÓ A VER CONCLUIDA LA OBRA

Hijo de Antonio Leocadio Guzmán, fundador del Partido Liberal, tuvo una destacada participación en la Guerra Federal.

Ejerció la presidencia del país en tres oportunidades que se conocen como el Septenio (1870-1877), el Quinquenio (1879-1884) y el Bienio (1886-1888).

Su empeño fue decisivo para que Tovar y Tovar pudiera ejecutar el gran

proyecto para la bóveda del Salón Elíptico, pero no logró ver la obra concluida.

Durante el tiempo que estuvo en el poder, desarrolló iniciativas para modernización del país, desde reformas legislativas hasta grandes obras de infraestructura.

El culto a la personalidad que marcó su gestión, y el alto nivel de peculado en el que incurrió, han oscurecido en buena medida los aspectos progresistas de su mandato.

las cantidades que una pintura de 458 metros cuadrados requería— hasta los más subjetivos, como la tranquilidad necesaria para la creación de una obra de tal envergadura.

En vista de esas circunstancias, el artista resuelve trasladarse a París para llevar adelante la encomienda. La necesidad de trabajar fuera del país, por otra parte, llevó a Tovar y Tovar a descartar la téc-

nica del fresco —que es la más comúnmente empleada en la realización de murales— ya que ésta implicaba trabajar directamente en el techo del Salón Elíptico. En su lugar, se decide a emplear el *marouflage*, técnica que le permitiría la realización de la pintura sobre lienzos que luego serían trasladados y adheridos al interior de la cúpula del Salón.

LA EJECUCIÓN

En mayo de 1885, Tovar y Tovar ya se encuentra en su taller de la capital francesa. Durante dos años trabaja con ahínco y eventualmente se toma unos merecidos recesos campestres. En esta etapa de su “batalla”, más allá de las dificultades que implicaba la representación artística de personajes, situaciones y escenarios, el artista debe ser en extremo cuidadoso para evitar la deformación de la perspectiva que produciría la superficie, a la vez cóncava y elíptica, del interior de la cúpula del Palacio Federal. Además, debe recortar con precisión los lienzos para su perfecto ajuste en dicho espacio.

GUZMÁN SUPERVISA LA OBRA

Guzmán Blanco, quien ha residido un tiempo en Londres, se instala en París a comienzos de 1886. Visita con frecuencia al pintor y supervisa el progreso de la obra. Poco después, al ser elegido para un nuevo periodo presidencial, regresa a Caracas, y asume el mandato el 15 de septiembre.

En junio de 1887, Guzmán Blanco tiene conocimiento de que la pintura está concluida. Debe haber recibido la noticia con agrado, en momentos cuando las críticas a su gobierno proliferan y varios de sus antiguos partidarios le han dado la espalda. Sin embargo, previendo su alejamiento definitivo del país, decide dejar la presidencia en manos de Hermógenes López, y el 11 de agosto se marcha a Estados Unidos y Europa para desempeñar funciones diplomáticas.



Martín Tovar y Tovar, *Batalla de Carabobo*, 1888. Colección Palacio Federal Legislativo, Asamblea Nacional, República Bolivariana de Venezuela. Fotografía: Alfredo Padrón.

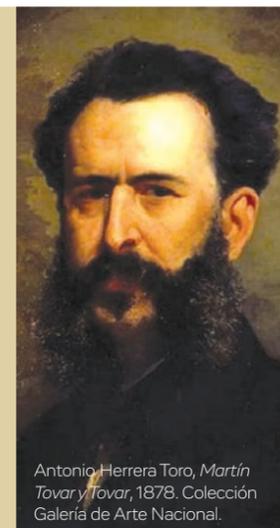
MARTÍN TOVAR Y TOVAR (1827-1902)

Luego de recibir su formación artística en Caracas, Madrid y París, ganó fama en nuestra capital como retratista excepcional. Esta reputación llevó a Antonio Guzmán Blanco a encargarle, en 1873, la galería de próceres que se encuentra en el Salón Elíptico del Palacio Federal. Con el paso de los años, nuevos encar-

gos oficiales confirmaron su talento mucho más allá de este género.

La firma del Acta de la Independencia y los lienzos de las Batallas de Boyacá, Junín y Carabobo para el mismo Palacio, lo confirman como la cima del arte republicano venezolano.

Fue también pionero en nuestro país de la litografía, la fotografía y del género del paisaje.



Antonio Herrera Toro, *Martín Tovar y Tovar*, 1878. Colección Galería de Arte Nacional.

Nunca llegaría a ver la obra ocupando el recinto que él mismo le había destinado.

Los lienzos de la Batalla de Carabobo llegan a Venezuela en diciembre de 1887. La complejidad de su instalación hace precisa la contratación de la empresa parisina A. Binant y, hacia febrero de 1888, los representantes de la casa francesa, supervisados por el propio Tovar y Tovar y asistidos por trabajadores del Ministerio de Obras Públicas, dan inicio al proceso de montaje de la pintura. Para acogerla en su interior, el espacio arquitectónico del Salón Elíptico —el sitio de ma-

yor preeminencia en todo el Palacio Federal— debe ser remodelado. El zócalo se adorna con molduras de madera dorada; sobre las paredes, que son pintadas de rojo, se colocan guirnalda también doradas, representaciones de flores, palmas y laureles; por sobre todo esto y siguiendo el perímetro de la sala, una cornisa igualmente dorada que señala el inicio de la cúpula, es instalada para servir de descanso a la obra.

A partir de allí, a nueve metros por encima del piso y hasta los dieciséis metros de altura, se coloca la monumental representación de la Batalla de Carabobo. Adheri- ▶



INTEGRACIÓN DE LAS ARTES

El concepto de integración o síntesis de las artes se refiere a la combinación o fusión de dos o más artes en una obra única, suerte de organismo en el que ninguna de sus partes es más importante que las otras.

Un famoso ejemplo de esto son las óperas de Richard Wagner, en las cuales la música, el teatro y la poesía se imbricaban en lo que él llamaba "la obra de arte total".

En nuestro país, la unidad conformada por la arquitectura y la decoración del Salón Elíptico del Palacio Federal y la Batalla de Carabobo de Martín Tovar y Tovar constituye el primer antecedente de esta filosofía artística. No obstante, aunque la más perfecta materialización de la síntesis de las artes la encontramos en la Ciudad Universitaria de Caracas, obra del arquitecto Carlos Raúl Villanueva.

dos los trozos de lienzo mediante clavos y pegamento a la cúpula del Salón, el artista procede finalmente a cubrir con óleo todas las uniones, empalmes y soportes hasta hacerlos imperceptibles, dando con ello fin a la obra y a su instalación. Tovar y Tovar ha logrado así la victoria en su "batalla" contra las dificultades de llevar adelante una pintura de dimensiones y calidad extraordinarias, como no había otra en nuestro país.

LA ESPLÉNDIDA VICTORIA

El 28 de octubre de 1888 se celebra la inauguración del Salón Elíptico, ya remodelado y con su techo cubierto por la colosal representación de la Batalla de Carabobo. La importante modificación llevada a cabo en su interior ha significado que este montaje se considere hoy como el más temprano antecedente de integración de las artes en nuestro país.

El acto estuvo presidido por el entonces presidente Juan Pablo Rojas Paúl. A pesar de encabezar una fuerte reacción antiguzmancista desde que asumiera el cargo, el 5 de julio de 1887, nunca interfirió con los trabajos que se ejecutaban

cabo en el Palacio Federal, concebidos y adelantados casi en su totalidad por su enemigo político.

A partir de ese 28 de octubre, día en que se decreta también, muy simbólicamente, la creación de la Academia Nacional de la Historia, la obra de Tovar y Tovar comienza a forjarse un lugar en la memoria colectiva de los venezolanos.

LA BATALLA REVIVE ANTE NOSOTROS

El asombro y la admiración de quienes asistieron a aquella inauguración hace 120 años no debió de ser muy distinto del que se experimenta todavía hoy la primera vez que se ingresa a nuestro Capitolio. La gesta patriota del 24 de junio de 1821 vuelve a tener lugar ante nuestros ojos con tan sólo ir girando la mirada. Así, de la mano del pintor, asistimos al evento histórico, pero contemplado a través del lente de lo legendario, de lo épico y lo romántico.

Al levantar la vista hacia el oeste en el interior del Salón Elíptico distinguimos a Simón Bolívar sobre su brioso caballo blanco. Su Alto Mando lo acompaña, atento a la indicación que el Libertador

realiza con su mano acerca de algún detalle estratégico. El gesto revela también a los observadores el sentido de lectura de la obra. A continuación, en la zona norte de la cúpula vemos avanzando en formación, entre algunos caídos y artillería destrozada, al Batallón de Cazadores Británicos portando el pabellón nacional.

Más atrás se aprecia la arremetida de los Bravos de Apure, acaudillados por José Antonio Páez, quien vestido de rojo y sobre un caballo blanco va animando a los suyos. La impetuosa entrada de éstos contrasta con el paso lento, pero resuelto y ordenado, de los Cazadores. En el suelo yace Pedro Camejo, el Negro Primero, uno de los héroes caídos en combate. Otras avanzadas patriotas se observan en la sección este de la cúpula.

En primer plano, un grupo de oficiales a caballo se lanza a la contienda. El gran dinamismo de la escena cesa de pronto, poco después, ante la representación heroica de las muertes de Manuel Cedeño y Ambrosio Plaza, abatidos por el fuego enemigo.

En los planos posteriores se distingue a varios batallones realistas



Martín Tovar y Tovar, *Batalla de Carabobo* (detalle), 1888. Colección Palacio Federal Legislativo, Asamblea Nacional, República Bolivariana de Venezuela. Fotografía: Alfredo Padrón.

acosados por el ejército patriota; aquellos son mostrados muy disminuidos en toda la obra, ocultos por el humo o empequeñecidos por la distancia.

La amplia zona sur de la cúpula representa una escena de la batalla recién concluida: los jinetes de Apure recorren triunfales el campo. Una cabaña incendiada, cuya columna de humo se eleva hasta la parte más alta de la cúpula, y un caballo blanco sin jinete simbolizan el fin del dominio español y el inicio de la libertad venezolana. A lo largo de toda la obra, el paisaje, plasmado con una precisión inusual para la pintura de la época, enmarca cada uno de los momentos pictóricos, ya sea enlazando o estableciendo pausas. La luz, por su parte, va señalando el paso de las horas a lo largo de aquella jornada de junio.

El día que Tovar y Tovar dio la última pincelada para disimular

el clavo que fijaba a la cúpula algún postrimero lienzo y descendió del andamio, pudo contemplar con sus propios ojos la "batalla" ganada.

Un sentimiento de triunfo debió cruzar su corazón, análogo a aquél que llevó al Libertador a decir, al día siguiente de aquella otra contienda (la militar): "Ayer se ha confirmado con una espléndida victoria, el nacimiento político de la República de Colombia".

La diferencia, la gran diferencia, fue que Tovar y Tovar, ese día, no vio a su alrededor un campo anegado de muerte, ni escuchó el grito de dolor de miles de heridos; ante sus ojos se desplegaba la belleza de una obra en la que había logrado, magistralmente, despojar a la Batalla de Carabobo del horror intrínseco de la guerra para ofrendarla como icono de nacionalidad e independencia a todo un país, a Venezuela. ■



UN EJE DE LA MODERNIDAD

Según la mitología, los primeros yekuana se originaron en las cabeceras de los ríos, en Ihuruña. Son descendientes de los Kariña, y se autodenominan Soto, que significa el verdadero Hombre, el número 20. Ese nombre abriga a todos aquellos que hablan el idioma yekuana, de modo que es la lengua lo que los hace comunidad humana.

Son también insignes conocedores de la gran riqueza vegetal y animal de la selva, así como de sus usos alimenticios, curativos y artesanales. Se conocen además como virtuosos tejedores de cestas y artistas de la madera.

Los yekuana también son constructores de las más famosas curiaras y casas, cultivadores de la yuca y fabricantes de casabe. De las palmas de moriche, coroba y muchas otras variedades, extraen aceites, frutos y fibras para sus tejidos.

Este pueblo -también llamado Maquiritare (hombres de canoa)- habita en grandes extensiones de selva, sabana y montaña en los estados Bolívar y Amazonas. También se encuentran en las cuencas de los ríos Caura, Erebató, Merevari, Paragua, Ventuari, Padamo, Iguapo, Cuntinamo y Cunucunuma, todos tributarios del gran río Orinoco.

El caso Watergate desnudó al sistema político de EEUU



"Presidente de los Estados Unidos, Richard Nixon, dirigiéndose a la nación", Mayo, 1971. En: <http://richardnixonlibrary.tumblr.com>

■ Carlos Franco

En la madrugada del 17 de junio de 1972 se produjeron una serie de arrestos por parte de las fuerzas policiales del Distrito de Columbia en la sede del Comité Nacional del Partido Demócrata, ubicado en el complejo residencial Watergate en la ciudad Washington. Este hecho dio inicio a una de las más importantes investigaciones judiciales vinculadas con la política que se hayan realizado en Estados Unidos.

El llamado "caso Watergate" – en una etapa histórica determinada socialmente por el rechazo popular a la Guerra de Vietnam– destaparía el sistema de corrupción del gobierno estadounidense liderado por Richard Nixon, quien se vería obligado a renunciar a la presidencia de su país.

UNA NOCHE DE ARRESTOS

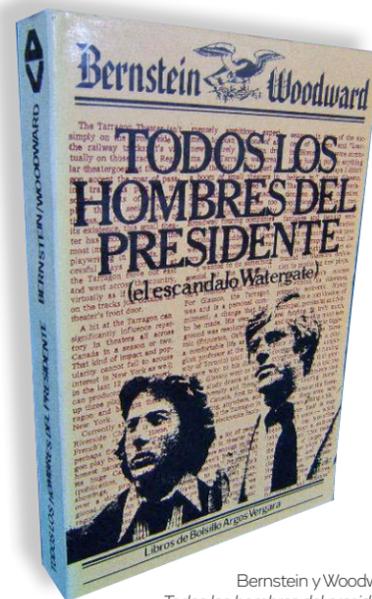
Luego de ser sorprendidos mientras ingresaban a las oficinas del partido demócrata, a los ciudadanos Virgilio González, Bernard Barker, James W. McCord Jr., Eugenio Rolando Martínez y Frank Sturgis, se les decomisaron equipos de grabación de audio y cámaras fotográficas con las que pretendían realizar operaciones de espionaje a la mencionada tolda política.

Las primeras investigaciones determinaron que las personas detenidas eran agentes activos de la C.I.A y miembros de la Operación de los 40, concebida para derrocar jefes de Estado contrarios a la política de EEUU.

Los detenidos estaban liderados por McCord Jr., quien a su vez trabajaba para la campaña de Nixon. Como agente de seguridad al servicio del Comité de Reección del Presidente, estaba bajo

EL CASO HECHO LIBRO Y PELÍCULA

Bob Woodward y Carl Bernstein publicaron en 1974 *Todos los hombres del presidente*, En este libro – editado por Simon & Schuster– los dos reporteros del *Washington Post* cuentan cómo lograron poner al descubierto la red de corrupción y manipulación que manejaban Nixon y sus hombres de confianza. El libro fue llevado al cine por el director Alan Pakula en 1976. La película, protagonizada por Robert Redford y Dustin Hoffman, se llamó igual que el libro y ganó cuatro premios Oscar.



Bernstein y Woodward, *Todos los hombres del presidente*, Barcelona, Libros de Bolsillo Aros Vergara, 1977

las órdenes directas de John Mitchell, para la época ministro de Justicia en los Estados Unidos.

LAS VERDADES TRAS EL HUMO

Este aparente hecho aislado encendió las alarmas en el Gobierno, que de inmediato negó públicamente cualquier vinculación con los agentes detenidos. Sin embargo, las investigaciones judiciales posteriores a partir de los testimonios recabados lograron establecer las conexiones del hecho con John Mitchell, Robert Haldelman y John Erlichman, los ayudantes más cercanos del presidente Nixon.

Finalmente, Nixon resultó estar involucrado no solo en el caso Watergate, sino en toda una red de



"El presidente de los Estados Unidos, Richard Nixon, anuncia su dimisión a la presidencia a través de radio y televisión", 8 de Agosto, 1974. En: <https://es.pinterest.com>



Titular del diario "The New York Times" informando sobre la dimisión del presidente Richard Nixon", Agosto 9, 1974. En: <http://gawker.com>

corrupción política y acciones ilegales en contra de sus oponentes políticos y de activistas pacifistas. Entre las acusaciones más graves estaban el financiamiento ilegal a la campaña electoral republicana de compañías privadas como American Airlines y la Gulf Oil Corporation por millones de dolares, el soborno recibido directamente por Nixon de parte de contratistas de Maryland a cambio de favores políticos, y la revelación de que por más de un año el ejército de

los Estados Unidos ejecutó bombardeos secretos y masivos en Camboya, hecho que había sido ocultado al Congreso de la Unión.

UNA RENUNCIA FORZADA

El escándalo público estalló y la campaña de prensa contra de Nixon y su gobierno los acorraló al punto de que pasó de tener 60% de respaldo en 1972, a un 67% en contra para el año de 1974. La presión por parte del senado se hizo insostenible para ▶

José Antonio Páez

■ MDV

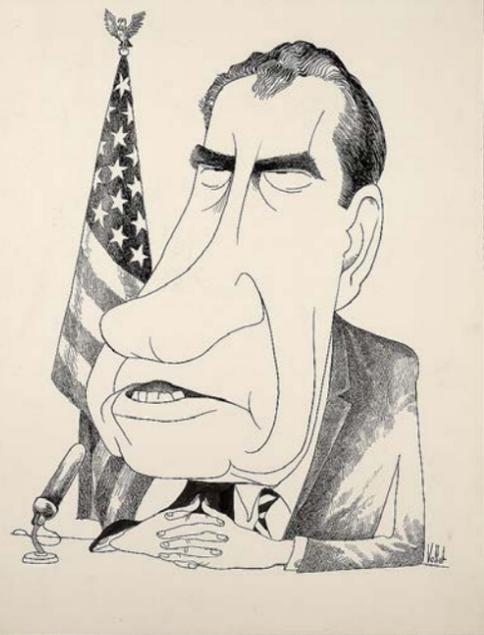
Nace en Curpa, estado Portuguesa, el 13 de junio de 1790. Protagonista indiscutible de la guerra de emancipación venezolana, tres veces presidente de la República, sería uno de los primeros propulsores de la Venezuela republicana, luego de la separación de la Gran Colombia, y uno de los terratenientes más influyentes y acaudalados del país después de 1830. Cursaría sus primeras letras bajo la tutela de Gregoria Díaz en Guama y se dedicaría al comercio junto a su cuñado Bernardo Fernández.

En una ocasión, al ser asaltado por cuatro sujetos, Páez —contando con apenas 17 años— daría muerte a uno de ellos, acontecimiento que lo convertiría en fugitivo, internándose en los llanos de Apure. Ingresaría a laborar como peón en el hato La Calzada, propiedad de Manuel Antonio Pulido. Allí se empaparía en las destrezas de la ganadería y en todos los oficios del hombre del llano.

En 1809, contrae matrimonio con Dominga Ortiz en Canaguá, estado Mérida, contando en su patrimonio con algunas reses y caballos. A partir de 1810, Páez participa en el escuadrón de caballería de Manuel Antonio Pulido. En los azares de la caída de la Primera República y el restablecimiento de la Segunda República en 1813, se decide por la causa patriota teniendo una crucial ascendencia en las tropas llaneras. Tomaría su primera acción en Barinas aquel año en el combate de las Matas Guerrereñas; recibiría gracias a su victoria la distinción de capitán. Tres años más tarde, Páez sumaría importantes victorias para el bando republicano, y se autoproclamaría jefe de los cuerpos militares de Apure. Desde entonces, en los llanos se le empezaría a conocer como el "Taita" o el "Catire". En enero de 1818, reconocería la autoridad de Simón Bolívar como jefe de la causa independentista. El caraqueño lo nombraría general de División a principios de 1819, año en el cual obtendrá la victoria descollante en las Queseras del Medio.

Luego del triunfo de Carabobo, el 24 de junio de 1821, recibiría de manos del Libertador el título de general en jefe en el campo de batalla. En 1826, como jefe civil y militar de Venezuela, lideraría el movimiento separatista de la Gran Colombia, conocido como La Cosiata. Luego de la definitiva separación grancolombina, Páez sería nombrado presidente de Venezuela en 1830. Iniciaría desde entonces su larga carrera política, siendo su último hito importante el de 1861, cuando se autoproclama dictador. Desterrado del país en 1863, José Antonio Páez moriría en Nueva York, el 6 de mayo de 1873.

Tito Salas, *Toma de Las Flecheras* (detalle), 1921. Colección Casa Natal del Libertador.



Edmund S. Valtman, *Caricatura del presidente Richard Nixon en uno de sus discursos al pueblo de los estados unidos en que intenta explicar el escándalo Watergate*, 1970. En: <https://www.loc.gov>

el Ejecutivo, y se planteó la destitución del Presidente por parte de ese órgano legislativo.

Este escenario fue evaluado por los asesores de Nixon, quienes determinaron que el 97% del Senado votaría a favor de su destitución. En vista de eso, el 8 de agosto de 1974, renunció como presidente del país. Así se convirtió en el primer mandatario de Estados Unidos que dimite al cargo en la historia republicana.

Gerard Ford sustituyó a Nixon en la presidencia, y a pesar de los intentos de lavar el prestigio de los republicanos, el escándalo de Watergate desembocó en la victoria electoral de los demócratas en 1976. Pero sobre todo, el hecho puso al pueblo de los Estados Unidos en conocimiento de la situación real de su democracia.

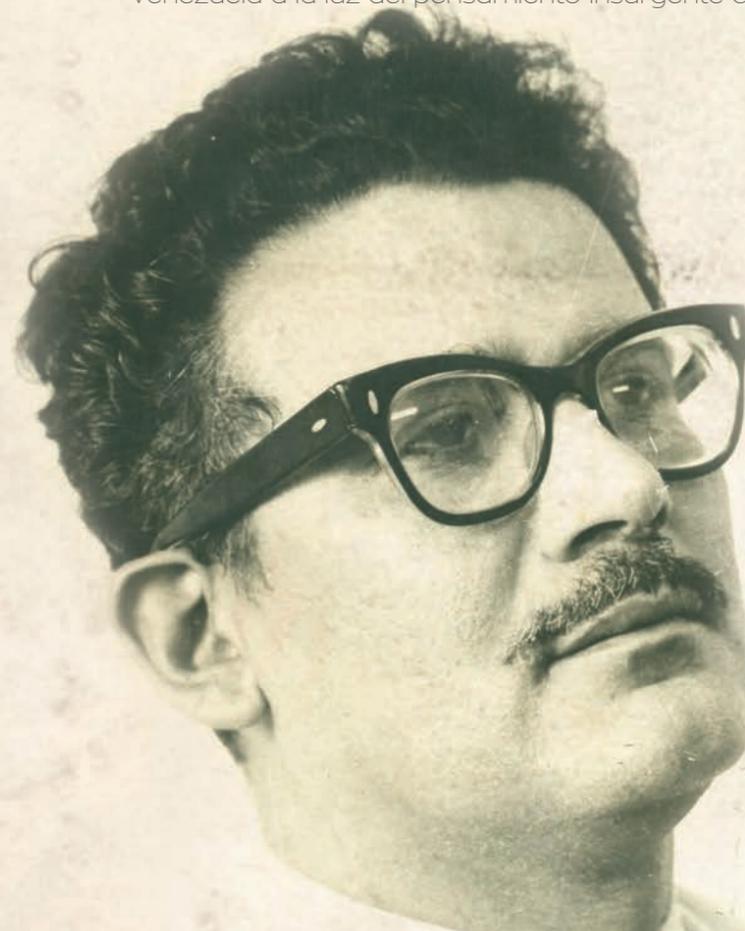
El sistema político estadounidense se ufana de su transparencia y fue considerado como un modelo a seguir, pero su situación real evidenciaba una fuerte corrupción y la fractura del aparato insitucional.

Para seguir leyendo

• RODRIGUEZ, Cirilo *Adiós Mr. Nixon: lo que ud. no sabe del mayor escándalo político del siglo*. Madrid, A.O. @Edifrans, 1974.

• ROJAS, Carlos *Un escándalo llamado Nixon*. Madrid, Editorial DIROSA, 1974

• BERNSTEIN, Carl y WOODWARD, Bob *Todos los hombres del presidente*. Barcelona, Inédita, 2005.



La cátedra que lleva su nombre discute las relaciones entre el poder político y los grupos hegemónicos en el país

Federico Brito Figueroa "escribió una historia comprometida con Venezuela y con los venezolanos"

El profesor Manuel Carrero define al historiador Federico Brito Figueroa como "un científico social singular". Esa particularidad responde, en principio, a que "él escribió una historia comprometida con Venezuela y con los venezolanos".

Como parte de la generación de historiadores que formó Brito Figueroa, Carrero constata que su maestro abordó el problema de la historia, la economía, la antropología y la sociología de un modo en que otros investigadores no lo habían hecho en nuestro país.

Brito Figueroa "no tuvo cortapisas a la hora de abordar temas y problemas que otros historiadores tenían; algunos por desconocer el método y la temática, y otros por estar comprometidos con intereses particulares o corporativos", sostuvo el profesor.

En este sentido, consideró que Brito Figueroa abrió las puertas e insurgió para abordar temas, problemas y espacios que

no se tomaron en cuenta anteriormente. "Escribió la historia como no lo hicieron otros", reiteró.

Carrero indicó que esos principios son los fundamentos de la Cátedra de Historia Insurgente Federico Brito Figueroa, organizada por el Centro Nacional de Historia y el Archivo General de la Nación. El programa se instaló en Caracas el 29 de abril de este año. Desde entonces, cada jueves la sede de estas dos instituciones sirve de escenario para la presentación de ponencias y debates relacionados con la historia y el proceso político, social y económico venezolano.

La primera tanda de conferencias ha puesto el énfasis en las relaciones entre el poder político y los grupos económicos hegemónicos. Desde perspectivas diversas, se ha puesto en evidencia que, a la caza de la renta petrolera, ciertas familias y sectores del empresariado, mantuvieron por décadas una estrategia para acceder directamente

a la administración del Estado y orientar a su favor las políticas económicas y de desarrollo del país.

La numerosa participación del público en cada una de las jornadas es valorada por el profesor como "la evidencia de que hay mucho interés en la gente por conocer cómo es que hemos llegado a dónde vamos".

Asimismo, destacó la heterogeneidad de los asistentes. Comentó que no solo es un encuentro de académicos, sino también un espacio en el que confluyen estudiantes y militantes. "Eso indica que la gente está convencida de que el cambio estructural en Venezuela era y es necesario, pero además, que quieren tener el sustento teórico e ideológico para poder avanzar", expresó.

En respuesta a ese interés, Memorias de Venezuela presenta un primer recuento de algunas de las ponencias que ha ofrecido la Cátedra de Historia Insurgente Federico Brito Figueroa.

Judith Valencia: La fuerza ya no se mide por el patrimonio sino por las alianzas

El gobierno de CAP y el V Plan de la Nación: Pistas para entender las relaciones de poder en Venezuela

■ Jeylú Pereda

“¿Por qué Lorenzo Mendoza puede estar en el Foro Económico de Davos si Venezuela no lo está? ¿Por qué Gustavo Cisneros puede estar en el Foro Empresarial de la Cumbre de las Américas sin Venezuela estar en el ALCA?” La economista Judith Valencia ancla la respuesta a estas interrogantes a finales del siglo XIX, cuando “aparece un grande que va a ordenar la economía mundial” y se comienzan a tejer las nuevas relaciones de poder.

Desde entonces, las transformaciones y mutaciones del capitalismo mundial comenzaron a “pescar en cada lugar a sus partidarios”. Venezuela no fue la excepción. Valencia explica que este proceso se comienza a ver con mayor claridad durante el primer gobierno de Carlos Andrés Pérez (CAP).

El antecedente a ese hecho data del año 1965, cuando “se hace visible Pedro Tinoco”. Este abogado, estrechamente vinculado a los sectores político, empresarial y bancario del país, logra que se disponga de una comisión que va a reformar la administración pública. Y “diseña lo que va a ser después la base del V Plan de la Nación”.

EL MANDATO DE CAP

La profesora expuso los argumentos —el 12 de mayo— durante su participación en la Cátedra de Historia Insurgente Federico Brito Figueroa, que organiza el Centro Nacional de Historia (CNH).

De acuerdo con Valencia, el gobierno de Pérez se convierte en la clave para poder entender tanto el impacto de la “burguesía emergente” como el de una nacionalización del petróleo, que a decir de la profesora, “no es tal”. A su juicio, en esa etapa lo que ocurrió fue la internacionalización del crudo a través del surgimiento de Pdvsa. En este sentido, “ese momento y esa gente que comandó eso es muy importante”.

Los primeros decretos que Pérez dicta en el 75 son considerados otra pieza decisiva. “Él condona la deuda agraria, el campo amanece



Toma de poder de Carlos Andrés Pérez, Marzo 1974. Colección Archivo Audiovisual de la Biblioteca Nacional.

sin deudas; pero ahora, ¿qué campesino va a endeudarse? No van a producir” y entonces ocurre la capitalización de la tierra.

A eso se suma, detalla la profesora, la pauta de la división internacional del trabajo: Venezuela solo debe producir petróleo; todo lo demás vendrá del exterior. Y es así como “el quinto plan ya establece como fórmula nuestra especialización no solo en la exportación del petróleo crudo, sino en las cadenas de importación e inversión de los procesamientos de los derivados petroleros”.

LA MATRIZ

El V Plan de la Nación —y “los textos de Gumersindo Rodríguez”— también resulta fundamental para entender cómo se va a dejar de pensar en función del grupo económico, y se hará entonces respecto a la actividad económica y las ventajas competitivas con el resto del mundo.

Sin embargo, ese proceso implicó muchas dificultades. Valencia señala que Pérez se confió de contar con la política agraria más inteligente en 1976. El entonces Presidente se apoyaba en que “todo iba a venir del granero de Centro América”. Pero la situación cambió

en el año 1979, cuando aparecieron los sandinistas e impidieron “que ese granero alimentara la división internacional del trabajo”.

La “falta de fuerza política” de los gobiernos de Luis Herrera y Jaime Lusinchi postergaron el proyecto de privatización y ajuste. Por esa razón, “Carlos Andrés debe volver a gobernar”. La economista explica que esa es la causa de que “nosotros creyéramos que el ajuste es de los años 80, cuando en realidad el ajuste está en el quinto Plan de la Nación, en todo lo que se llama la doctrina de Estado venezolano”.

Valencia advierte que ahí está la matriz de la que se debe partir para empezar a hacer el seguimiento de las actividades económicas y vínculos actuales. “Son esos los que están peleando hoy porque perdieron toda la actividad petrolera con sus ventajas competitivas”, sostuvo.

SE ESTÁN MOVIENDO

Esos grupos de poder que se gestaron, de nuevo “se están moviendo”, advirtió Valencia. “Están en el motor minero, en el petroquímico, en los hidrocarburos; ya se sentaron a conversar porque están esperando que



Alumnas del centro de capacitación en prácticas agrícolas. Colección Leo Matiz, Archivo Audiovisual de la Biblioteca Nacional.

en algún momento se pueda rearticular esa división internacional del trabajo que le corresponde a Venezuela”.

La tarea de la Revolución, recordó la profesora, es el motor quinto: La economía comunal. No obstante, considera que es fundamental que —a partir del comportamiento político de esos grupos— se puedan estructurar las redes de poder. Pero si se hace en función del monto de los patrimonios, “no podremos entender la forma cómo funciona, por ejemplo, Lorenzo Mendoza... Él no se comporta por el monto de su riqueza en el territorio nacional”, sino “por sus alianzas y conexiones con las transnacionales”.

MUTACIONES DEL CAPITALISMO

La profesora Valencia ubicó tales cambios en la economía como parte de los efectos causados por las mutaciones del capitalismo en el mundo. Se refirió al año 1865, cuando se registró una crisis de sobreproducción, la cual fue resuelta por el empresario privado norteamericano a través de la exportación de dinero para convertirlo en capital en el resto del mundo.

Ese proceso comenzó a finales del siglo XIX, con la expansión de Alemania y de Estados Unidos. Ambos países, explicó la economista, comenzaron a “darle jaque mate a Inglaterra”. A eso le siguen los hechos de la Segunda Guerra Mundial: “Con el poder de la aviación, se bombardean los parques industriales y lo único que queda vivo es la tecnología norteamericana”.

Sin embargo, la relación de poder que se va a establecer no es solamente porque Estados Unidos haya extendido su poder sobre Europa, “sino porque Europa no tenía con qué reconstruirse”. Valencia recuerda que la inteligencia del plan Marshall —“que hasta nuestros políticos cometen el error de pensar que es un plan de financiamiento”— fue ejecutada para “detener al comunismo en la tierra, reconstruirle la vida a los que han quedado sin vida: Europa y Japón”.

Durante esa reconstrucción, se armó un aparato industrial que está articulado con la tecnología de posguerra. La economista no dejó a un lado el impacto en las relaciones de trabajo. El proletariado que era fuerte por su control del proceso producti-

vo, “lo van a expropiar del conocimiento”. A finales del siglo XIX, las “profesiones libres” van “domar y controlar de ese conocimiento para ordenarlo”. Es decir, “ya no es la fuerza del sindicato”.

Ese cambio se traslada al resto del mundo durante la segunda posguerra, con el proceso de reconstrucción del aparato industrial, acotó Valencia. Tal situación, genera una tecnología que va articular al aparato industrial militar.

“Esa tecnología es lo que hoy conocemos como propiedad intelectual; es lo que hoy nos amarra en la Organización Mundial del Comercio, y nos amarra desde el punto de vista de todas las competencias, negociaciones y tratados internacionales”, afirmó Valencia.

Después de los años 2001 y 2008, la profesora señala nuevas mutaciones en el proceso del “capitalismo occidental que se pretende mundial”. Sostiene que desde ese momento hay cambios demasiado importantes para seguir con la fórmula de medir el patrimonio en bienes de los grupos económicos y pensar que por ese monto así será su fuerza. “Eso ya no es más; eso hace mucho tiempo que dejó de ser”, sentenció ■

Elías Jaua reflexionó sobre cinco revoluciones y cuatro traiciones en la historia venezolana

“¿Cuánto puede aguantar una élite fuera del poder?”

■ Jeylú Pereda

Como una lupa sobre los hechos actuales en Venezuela, Elías Jaua, diputado a la Asamblea Nacional (AN), cita una de las interrogantes que se planteaba el filósofo Antonio Gramsci cuando disertaba sobre el fascismo: “¿Cuánto puede aguantar una élite fuera del poder?, o estando en el poder, ¿cuánto es capaz de aguantar una disputa de las clases populares?”.

De acuerdo con Jaua, “eso es lo que estamos viviendo”. Explica que ante el desespejo de la pérdida del poder, en la oposición se ha dado “una creciente emergencia del pensamiento fascistoide”. Es por esa razón, que ese sector “desborda los límites de la propia democracia burguesa y de los supuestos del liberalismo”.

El parlamentario expuso estas ideas durante su participación —el 2 de junio— en la Cátedra de Historia Federico Brito Figueroa, que organiza el Centro Nacional de Historia, en Caracas. Comentó que hay gente que banaliza el decir que el país se enfrenta a una oposición fascista; sin embargo, cree que no debe ser así.

Para argumentar, Jaua señala como elementos los precedentes europeos. El punto de partida, detalla, es que la oposición cuenta con una base social de masa, con capacidad de penetrar todos los poros de la ciudad; “sobre todo en situaciones de complejidad económica”. Aunque “muchas veces eso no le alcanza para conseguir votos, sí basta para crear unas condiciones que permitan avanzar hacia etapas superiores de confrontación”.

Otro de los elementos es la participación de los sectores decisivos de las clases dominantes: “¿Y quién puede dudar que los grandes señores del capital y los terratenientes en el país no añoran un régimen que les restituya todos sus privilegios?”. A decir de Jaua, esos grupos “estarían dispuestos a todo por retomar el ingreso petrolero”.



“Rómulo Betancourt con Rafael Caldera y Jovito Villalba”. Colección José Agustín Catalá, Archivo Audiovisual de la Biblioteca Nacional

Las fuerzas armadas y policiales son otra pieza clave. No obstante, el parlamentario afirma que ese espacio no ha sido ganado por la oposición; por el contrario, “ahí es donde está una de las fortalezas de la Revolución”.

En palabras de Jaua, eso no quiere decir que no haya pensamientos aislados; pero en su estructura, “hoy día la Fuerza Armada es una organización con una profunda vocación democrática y con una decidida opción por los humildes”.

REVOLUCIONES Y TRAICIONES

El presidente Hugo Chávez, relató Jaua, resumía la historia de Venezuela en cinco grandes revoluciones que contenían el proyecto de la patria versus el de la antipatria: La gran Revolución Indígena, aborígen, con un componente afrodescendiente; la Revolución Independentista, con Miranda y Bolívar; la Revolución Federal, dirigida por Ezequiel

Zamora; la Revolución Restauradora, dirigida por Cipriano Castro; y la Revolución Bolivariana, liderada por Hugo Chávez.

De ese quinteto, Jaua señala el coincidente final de las cuatro primeras: la traición. Afirma que la revolución del siglo XXI, la Bolivariana, aún se mantiene en pie porque “no nació para ser traicionada, sino para hacer patria grande, independiente y recoger los años de batalla”.

Sin embargo, su estirpe no la ha eximido de tentaciones. El diputado contó como en el año 2013 “el proyecto antipatria empujaba y presionaba para que nosotros aceptáramos que Chávez no era el Presidente”.

Era una batalla en el plano de lo simbólico y lo ideológico. Jaua explica que significaba que la Revolución Bolivariana terminara como las cuatro anteriores: “Un presidente que muere fuera del poder y con ello su revolución”.

Quienes acompañaban a Chávez, indicó, comprendieron claramente cuál era la intención y aseguraron que esta etapa tenía que ir

con un nuevo signo: “El líder muere en Venezuela —como falleció Chávez y que nadie tenga duda de eso— siendo presidente y con el apoyo del pueblo”.

EL PODER DEL PUEBLO

A decir del parlamentario y militante del Partido Socialista Unido de Venezuela (PSUV), Chávez dejó en las manos de todos los que creen en el proyecto bolivariano, una revolución invicta en lo estratégico. Asegura que los reveses electorales no pueden entenderse como derrotas estratégicas, por más duros que sean.

Para que una revolución sea triunfante, argumenta, no solo debe dejar un testimonio de resistencia, también tiene que tomar el poder para entregarlo al pueblo, sin alternar con la burguesía.

La alternancia, explicó, es un sistema donde la burguesía se pasa el poder entre ellos, pero nunca con el pueblo. “¿Alguna vez ha visto que la burguesía le entrega el poder a los campesinos, a los trabajadores o a los obreros? 200 años pasaron y nos entregaron el poder porque se lo ganamos en elecciones, porque no tenían pueblo y porque no tenían Fuerza Armada para avalar un fraude en 1998”, expresó.

Jaua opina que desde entonces la Revolución Bolivariana se ha mantenido victoriosa. Fundamentalmente por lo que él refiere como una de las grandes lecciones de Chávez: la vocación de poder del pueblo.

Esa vocación —“que Chávez cultivó pedagógicamente”— es la causa que el parlamentario identifica respecto a un embate permanente para hacer creer al pueblo que no puede hacer, crear, producir: “Chávez les dio la tierra pero ustedes no pueden sembrar, devuélvanla a los terratenientes que ellos sí saben; les dio las fábricas, pero ustedes no pueden, devuélvanla a los burgueses que ellos sí saben... Devuelvan a nosotros el gobierno que nosotros sí podemos, sí sabemos cómo conciliar las clases”.

A decir de Jaua, la estrategia de la oposición se trata entonces de “volver a minimizarnos”; promover que la voluntad de poder hacer solo es propia de las clases dominantes. “Es una lucha por el poder lo que está en juego, no por Miraflores; es la posibilidad de hacer”.

En este sentido, “la vocación de poder de un pueblo es la gran victoria de la Revolución y es lo que más tenemos que cuidar... Frente a eso solo tenemos el proyecto antipatria, que por primera vez es conducido abiertamente por los sectores fascistoideos de la sociedad”, advirtió el parlamentario ■



“Hugo Chávez en movilización por la candidatura presidencial de 1998”, 1998. Ministerio del poder popular para la Información y Comunicación (MINCI)



Eleazar López Contreras, Raúl Leoni y Rómulo Betancourt. Colección OCI, Archivo Audiovisual de la Biblioteca Nacional.

Señaló a Rómulo Betancourt como “la mejor hechura” a los intereses de EEUU

Omar Galíndez: El siglo XX fue modelado para convertir a Venezuela en una neocolonia estadounidense

■ Jeylú Pereda

El historiador Omar Galíndez es contundente al afirmar que “todo el siglo XX sirvió para convertirnos en una neocolonia tutelada, hecha a imagen y semejanza de los intereses norteamericanos”. Argumenta que eso responde al hecho de que Venezuela entró a la centuria pasada bajo la mira de Estados Unidos (EEUU).

Es válido entonces, sostuvo, el aserto de Bolívar en el año 1826, cuando dijo que “nunca conducta ha sido más infame que la de los americanos —del norte— con nosotros”. El historiador expuso estos planteamientos durante su participación —el 23 de junio— en la Cátedra de Historia Insurgente Federico Brito Figueroa, que llevó a cabo el Centro Nacional de Historia.

Durante su exposición, explicó que EEUU fue modelando una estructura hegemónica para articular una política imperial sobre todo el continente. Sin embargo, sobre Venezuela hubo una inquietud particular. De acuerdo

con Galíndez, EEUU siempre estaba creando perturbaciones en relación a la independencia venezolana y “miraba con recelo la posibilidad de nuestra integración”.

Neocolonia, indicó, fue una categoría usada por el historiador Federico Brito Figueroa. Bajo esa luz, Galíndez planteó los elementos, que a lo largo del siglo XX, gestaron la articulación de un plan completo para volver a Venezuela al servicio de EEUU.

CAMBIO DE ÉPOCA

La entrada al siglo XX estuvo movida por una serie de eventos geopolíticos muy importantes. Galíndez considera que Tales hechos deben ser definidos tanto política como económicamente. Detalló que el año 1870 es el eje para el cambio de época; primero porque la gran depresión económica —que tiene epicentro en Austria— se concentra fundamentalmente en Inglaterra, que era el país capitalista por excelencia.

Ese mismo año marca el periodo en el que EEUU ha logrado integrar el norte y el sur de

su territorio como resultado del cese de la Guerra de Secesión (1865). Y esto es la antesala para que EEUU pase a ser un país monopolista; es decir, imperialista.

Galíndez recordó que Brito Figueroa planteaba que va haber un primer tiempo histórico del imperialismo. Eso ocurre justo cuando el péndulo de la historia se mueve de Inglaterra hacia EEUU. A partir de ese momento ese país integra su política y la concepción de la nación es la perspectiva imperial.

EL PROTECTORADO

Una vez afianzado su territorio, EEUU comienza a mirar las regiones que le rodean, entre ellas Venezuela. Según Galíndez, el país comenzó el siglo pasado con una carga de deudas y una crisis económica legada por el liberalismo amarillo; además de las consecuencias de los acuerdos de la oligarquía.

Todos esos elementos jugaron en contra del gobierno de Cipriano Castro. Galíndez refirió cómo durante los años 1902 y 1903 las potencias extranjeras —fun-

damentalmente Alemania e Inglaterra— bloquearan a Venezuela. La hostilidad de esos dos países, propiciaron acuerdos en los que intervino EEUU en representación del territorio venezolano.

A decir de Galíndez, “esa es la primera agresión que nos convierte —en ese momento— en un protectorado norteamericano”. Durante ese periodo, EEUU avanza ante la debilidad de otros países y “se abroga el derecho de decidir por los demás”. El historiador señala que así lo confirma la ampliación de la doctrina Monroe: El Corolario Roosevelt.

Ese escenario, “dio lugar a toda una confabulación de Estados Unidos para dar el golpe a Cipriano Castro, un presidente que resultaba un poco incomodo”. Es así como sucede la asunción al poder de Juan Vicente Gómez.

El profesor Galíndez explicó que para entonces EEUU tenía la necesidad de un individuo que representara “el cipayaje en toda la talla y la genuflexión que siempre ejerció Gómez”. De esta manera, “se convierte a Venezuela en un verdadero protectorado bajo la tutela del dominio estadounidense”.

LA FACTORÍA PETROLERA

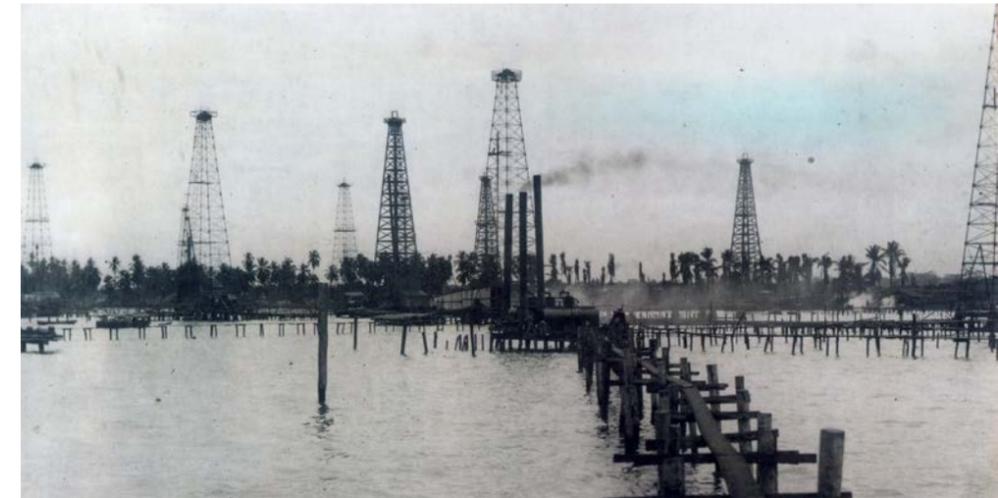
Cuando se le da el golpe a Castro, comentó el profesor, EEUU conocía perfectamente el potencial energético del país. Una vez convertida Venezuela en una factoría petrolera, el gobierno estadounidense “bautizó las aguas para coronar una dictadura” a su favor.

Desde el año 1908 hasta 1935, Venezuela es sometida a lo que Galíndez denominó como un proceso histórico de dictadura férrea. Durante esos 27 años, también se integró la vieja oligarquía del dinero con la aristocracia terrateniente, “devenida hoy en la aristocracia del dinero —como dice Brito Figueroa— que es adornada con toda esa viscosa intelectualidad que hicieron ejercicio de genuflexión ante los Estados Unidos”.

Todo eso significó una política de concesiones, precios irrisorios del petróleo y leyes de hidrocarburos acomodadas a los intereses norteamericanos. Gómez modeló el mercado interno de acuerdo con la producción industrial norteamericana y así “comenzamos a atarnos a lo que profesor Brito Figueroa llamó modelo de desarrollo estadounidense”.

TEMPRANA BURGUESÍA

En la época de Eleazar López Contrera, en el año 1939, EEUU crea un tratado bilateral de reciprocidad comercial “con un desbalance tremendo”. Galíndez explicó que eso permitió



Pozos petroleros en La Rosa, Lago de Maracaibo ca.1930. Álbum Fundación Neumann, Colección Archivo Audiovisual de la Biblioteca Nacional.

la instalación de empresas muy modestas, pero que siempre estaban ligada a los intereses norteamericanos.

Sucede entonces el desarrollo de esa “temprana burguesía” que comienza a instalarse en el país y que va a funcionar como socia menor del capital estadounidense. En palabras del profesor, la política de López Contrera dejó a Venezuela con un andamiaje industrial dependiente y atado a las decisiones de las transnacionales. “Hasta el consumo del venezolano tiene el sello “Made in USA”; eso no nos lo hemos quitado”, expresó.

LEY DE HIDROCARBUROS Y GOLPE

Con el gobierno de Isaías Medina Angarita, EEUU cobró cierta tensión en torno a la concepción nacionalista de cambiar las relaciones para favorecer más el comercio para Venezuela; sobre todo en materia de hidrocarburos. En este caso se produce la discusión —en 1942 y se aprueba en el 43— de la Ley de Hidrocarburos.

Galíndez destacó la importancia de esa legislación. Para ese momento, se estaba ante la proximidad de que EEUU participara en la guerra, por lo que buscaba garantizar la producción de petróleo para su mercado. “Venezuela era un baluarte fundamental en esa confiabilidad de un petróleo barato y cercano”, comentó.

Venezuela era cardinal, y no había en el gobierno de Medina Angarita ninguna posibilidad de alteración de eso. Se desarrollaba, desde el punto de vista comercial, una política donde el tratado bilateral del 39 estaba funcionando perfectamente.

Meses antes del golpe de Estado en contra de Medina Angarita, Rómulo Betancourt y Raúl Leoni viajan a EEUU, “un poco para recibir las aguas bautismales del imperio”. Betancourt comienza a cultivar ciertas relaciones con el partido demócrata y pronto “va a ser como el hombre perfecto, el ideal de Estados Unidos en ese nuevo tiempo”.

LA HECHURA NORTEAMERICANA

En el año 1948 asume el poder Marcos Pérez Jiménez, que “estuvo perfectamente acoplado a los intereses de Estados Unidos”. Sin embargo, el dictador entra un poco en conflicto a partir de la creación de la petroquímica y la política de investigación científica.

El profesor Galíndez explicó que “hay roses sobre todo porque Pérez Jiménez tenía la visión de cambiar de proveedor en materia de armamento militar. Se quería desprender, tomar vuelo en eso”.

Desde el año 1948 hasta 1958, Betancourt “se dedica a conseguir el tránsito hacia Miraflores”. Galíndez sostiene que “su política era hecha a imagen y semejanza de Estados Unidos”, por lo que se convirtió en “la mejor hechura” a favor de los intereses del imperio.

Con su llegada al poder en el año 1958, agregó el historiador, Betancourt logra avivar la política a favor de EEUU. En 1960 se instala el proceso sustitutivo importador, que produjo del 59 al 69 un 206% de incremento de productos y ganancias. Eso significó una gran transferencia de capitales hacia el exterior. Así se profundiza el modelo dependiente, donde la industrialización está en el centro de esa política. A decir de Galíndez, “eso es lo que no hemos podido sacudirnos” ■

Las clases dominantes resultaron nuevamente favorecidas

José Marcial Ramos Guédez: Al decreto de abolición de 1854 le siguió una “esclavitud disfrazada”

■ Jeylú Pereda

Aunque en el año 1854 la esclavitud como fenómeno legal desaparece, en lo sucesivo se continuó llevando a cabo un conjunto de modalidades de sometimiento. El historiador José Marcial Ramos Guédez afirma que se trataba de “una esclavitud disfrazada a través de figuras como la servidumbre y la medianería”.

La causa: “Las clases dominantes de la época no querían liberar a esta población”. El profesor explica que el historiador Federico Brito Figueroa señala que la abolición —en la práctica— solo favoreció a los amo.

La indemnización económica es una de las pruebas a las que apela el historiador. El gobierno, lejos de reivindicar al sector que por siglos fue sometido a la esclavitud, solo asumió el pago de la deuda con los esclavizadores.

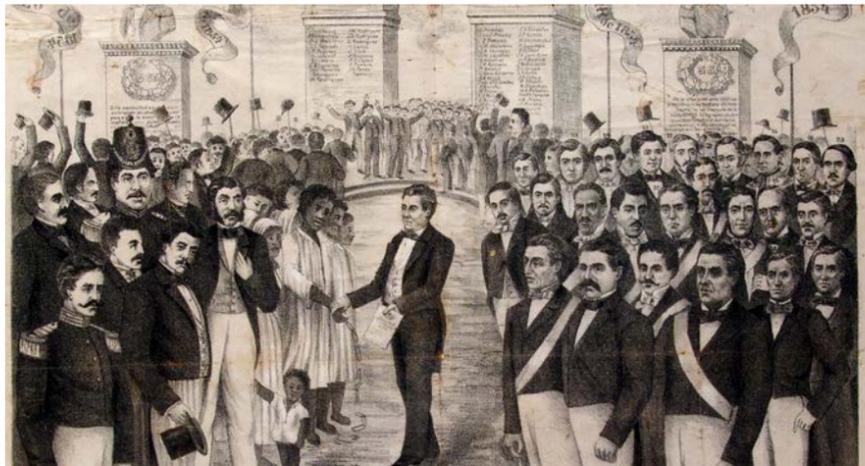
Ramos Guédez comentó que incluso ocurrieron casos de fraude, ya que algunos propietarios —según documentos de la época— registraron a esclavizados que ya habían muerto para recibir el pago por su suelta liberación.

LOS INTENTOS DE BOLÍVAR

El profesor Ramos Guédez expuso los planteamientos durante su participación —el 9 de junio— en la Cátedra de Historia Insurgente Federico Brito Figueroa, que organizó el Centro Nacional de Historia (CNH).

Durante su exposición también enfatizó que es fundamental conocer la labor del Libertador Simón Bolívar en contra de la esclavitud. Señaló que Brito Figueroa hace especial mención del famoso decreto del año 1816, cuando Bolívar ordenó la liberación de los esclavos en Carúpano y Ocumare de la Costa.

Antes de eso, en el año 1813 Bolívar también trató de buscar el apoyo de la población esclavizada y otorgó la libertad a los que estaban bajo su poder. La intención, explicó



Anónimo, Litografía, *El Senado y Cámara de Representantes de la República de Venezuela, Decreto de abolición de los esclavos*, s/f. Colección Museos Bolivarianos.

Ramos Guédez, era dar el ejemplo para que otros patriotas se sumaran a tal acción; sin embargo, eso no ocurrió.

En el año 1821 solicitó, en el congreso de Cúcuta, una ley de abolición, pero solo se aprobó una de manumisión, que señalaba que todo hijo de esclavizada nacía libre, pero tenía que estar 18 años bajo el poder de la madre y trabajar para su amo.

En 1830 José Antonio Páez modificó esa ley y prolongó la edad a 21 años. En 1843 creó otro decreto para mantener la manumisión hasta los 25 años. Y en 1854 Páez se sumó a la lista de propietarios indemnizados.

Ramos Guédez sostiene que las leyes abolicionistas del Libertador no pudieron ser efectivas en el momento porque los propios oficiales y latifundistas patriotas se opusieron; consideraban que no era apropiado en ese momento porque afectaba sus intereses.

ESTUDIOS DE BRITO FIGUEROA

La esclavitud —fenómeno que se dio durante todo el período de la colonia y principios del siglo XIX— fue un tema “constante y fundamental” en la obra de Federico Brito Figue-

roa. Ramos Guédez destaca que el historiador siempre dedicaba un espacio importante a la difusión de temáticas vinculadas a ese problema. Es así como sumó significativos aportes al estudio de los esclavizados africanos y sus descendientes en Venezuela.

El interés de Brito Figueroa —contó Ramos Guédez— surgió en la década de los 40, cuando él se vinculó con sectores del campesinado de los valles de Aragua, muchos de ellos nacidos de esclavizados y manumisos.

Así conoció a José Colorado, hijo de esclavizados y manumiso de la familia Tovar Ponte. Colorado nació en el año 1852 y antes de morir —en 1948— “le dio muchos datos a Brito Figueroa”. Ramos Guédez comenta que el historiador también fue influenciado por las obras de autores como José Gil Fortoul, Pedro Manuel Arcaya, Laureano Vallenilla Lanz, Miguel Acosta Saignes y Juan Liscano.

También se apoyó en los escritos de Carlos Marx y Federico Engels. De acuerdo con Ramos Guédez, en determinadas circunstancias acogió parte de la metodología del materialismo histórico para comprender y profundizar la temática a la luz de las situaciones locales.

LA TRATA DE ESCLAVIZADOS

Brito Figueroa en su obra analiza en profundidad un conjunto de documentos —del Archivo General de la Nación, el Archivo Histórico de la UCV, archivos de Aragua— que le permitieron comprender el fenómeno de la trata de esclavizados de origen africano en Venezuela.

El profesor Ramos Guedez —que trabajó por varios años con Brito Figueroa— indicó que el historiador aragueño coincidía con Carlos Marx en cuanto a la vinculación entre la trata de personas y la acumulación primitiva de capitales.

La trata, detalló, implicó que muchos burgueses europeos invirtieran en la compra de barcos, armamento y en toda una logística para que el tráfico de seres humanos de África hacia América se hiciera con un sentido mercantilista.

Luego esas inversiones se vieron sometidas a un proceso de pérdida. Los problemas que se presentaban en los barcos a consecuencia de la insalubridad causaron la muerte de muchos esclavizados. Ramos Guedez comenta que un barco podía salir con 400 africanos, pero llegaba a América con 150. Esto para la burguesía solo significaba grandes pérdidas económicas.

NO FUERON 100 MILLONES

El historiador Ramos Guedez hace hincapié en que se debe tener cuidado cuando se habla de la cifra de esclavizados que se ingresaron al continente. Comenta que muchos medios de comunicación exageran cuando dicen que llegaron 100 millones de africanos. Sin embargo, “eso no es cierto; durante cuatro siglos se estima que entraron entre 13 y 15 millones de esclavizados africanos que llegaron vivos”.

En Venezuela —durante tres siglos y principios del XIX— ingresaron un promedio de 120 mil esclavizados. De acuerdo con Ramos Guedez, “la cantidad es pequeña en relación a los años”. Acotó que ese cálculo es del comercio legal. También entraron otros por el comercio clandestino a través del contrabando, quizá en una cantidad superior.



Tito Salas, *Alegoría a la libertad de los esclavos*. Circa 1931. Colección Panteón Nacional.

UN PROBLEMA DE ANTIGUA DATA

El tema de los esclavizados se ubica en el concepto de la historia de largo tiempo. El historiadora José Marcial Ramos Guédez argumenta que desde los escritos de la Biblia se encuentran hechos de personas sometidas a esclavitud.

En América el fenómeno existió incluso antes de la llegada de los europeos. Según Ramos Guédez la dominación no solo ocurre desde el punto de vista del color de la piel, ya que mucha población considerada como blanca también fue sometida a esclavitud.

“Existe una literatura —lamentablemente poco conocida— que refiere que en los Estados Unidos los irlandeses fueron sometidos a esclavitud durante el proceso de la colonización de ese territorio. En el Caribe se menciona la presencia de

Según los estudios de Brito Figueroa, agregó el profesor, la trata en Venezuela se llevó a cabo a través de tres mecanismos. El primero fue el de permisos. Duró poco tiempo. Consistía en otorgar la autorización a determinado propietario con la finalidad de obtener o poder comprar una cantidad pequeña de esclavizados para el servicio doméstico.

El segundo mecanismo fue el de las licencias. Esa modalidad permitió que la corona obtuviera tributos. Los mercaderes, comerciantes y hacendados que querían obtener mano de obra sometida a esclavitud, tenían que pagar de acuerdo con un conjunto de ordenanzas. El tercero fue el de los asientos, que eran convenios entre los Estados y la corona.

La trata permitió conocer un elemento muy importante para los africanos y sus descendientes en Venezuela: los gentilicios. Ramos Guédez explicó que tiene que ver con el estudio de los dos grandes grupos étnicos de los que procedían los esclavizados: Bantú (hacia el sur de África) y Yoruba (hacia el norte); así como de los aportes culturales en cuanto a lingüística, tradiciones y prácticas medicinales ■

algunos canarios que llegaron sometidos a esclavitud y luego se les cambió a la figura de servidumbre”, expuso el profesor.

Ramos Guédez precisó que de acuerdo con los estudios de Brito Figueroa, esa esclavitud que se dio antes de la llegada de los europeos ocurrió dentro de las mismas comunidades indígenas. No obstante, el hecho se da con elementos peculiares que lo diferencian de la esclavitud registrada con la llegada de los africanos a partir del siglo XVI.

Lo que ocurre antes de ese periodo Ramos Guédez lo menciona como una esclavitud transitoria. La población era sometida por conflictos, deudas o una necesidad de capturar mujeres para el matrimonio. En este sentido, se podían efectuar un conjunto de modalidades con la que esas personas podían lograr su liberación o comprarla a través de diferentes hazañas.

Ronny Velásquez: Hay que revalorizar el concepto de la negritud

“Ese hecho oprobioso y soberbio de la esclavitud no está muy lejano de nosotros”

■ Jeylú Pereda

Durante la época de la Colonia, una y otra vez —“hasta que se les reventaran los pulmones”— los esclavizados africanos eran obligados a sumergirse en las profundas aguas de Cubagua para extraer las perlas reclamadas por la ambición española. Aunque aquellos días parecen distantes, el antropólogo Ronny Velásquez, sostiene que “ese hecho oprobioso y soberbio de la esclavitud no está muy lejano de nosotros”.

El también profesor de la Universidad Central de Venezuela (UCV), argumentó —durante su participación el 16 de junio en la Cátedra de Historia Federico Brito Figueroa— que apenas se han cumplido 200 años desde que el Libertador Simón Bolívar propuso en Carúpano la libertad de los esclavos. Desde entonces, “estamos luchando contra un pensamiento de dominio sobre nuestras culturas”.

Reconoce que para la mayoría “no es fácil comprender que durante 500 años se nos ha insistido en que somos pueblos ignorantes, salvajes, idolatras, paupérrimos, miserables”. Por tal razón, “no es entonces fácil asumir un cambio de conciencia, como lo planteaba el maestro Federico Brito Figueroa”.

De acuerdo con Velásquez, ese cambio planteado por el historiador responde a su interés por hacer —“con una visión marxista”— valiosos aportes en el campo de la interpretación de la nueva historia social venezolana; sobre todo en la toma de conciencia, en la lucha de clases y en dejar a los venezolanos una conciencia política diferente.

En 200 años de explotación de estos territorios, indicó Velásquez, 185 mil kilos de oro y 16 millones de toneladas de plata salieron para España. A su juicio, en la actualidad estamos en el mismo problema: “Los venezolanos tenemos riquezas y seguimos padeciendo...” “Tarda un tiempo el hecho de la toma de conciencia”.

UNA DEUDA PENDIENTE

Velásquez también se refirió a los aportes de Brito Figueroa en cuanto al estudio de la resistencia de los esclavizados y sus des-



centientes en Venezuela. Consideró que “de manera indudable hay que asumir de forma decidida y no con tibieza —como lo dijo Brito Figueroa— que existe una gran deuda histórica, política, social y especialmente antropológica, sociológica y filosófica” al respecto.

La educación positivista, planteó, ha impuesto el asumir que los africanos no vinieron como esclavos y que sus descendientes no han aportado nada “espectacular ni significativo”. El único crédito es resumido a “sus tamberos, su servidumbre y su sexualidad”.

Esa manera de pensar da respuesta al hecho de que “sus aportes no se valoran dentro del conjunto de los procesos socioculturales en este continente, y hasta se obvia su actividad productiva”.

En este sentido, Velásquez se preguntó: “¿hasta cuándo vamos a seguir pensando que los negros lo únicos que hacen es bailar tambor o que las negras son bonitas?”. Hizo hincapié en que lo importante es ese otro tipo de conocimiento ancestral, “que es necesario asumirlo de una manera diferente”.

El profesor llamó a sentar las bases de una enseñanza que revolucione todos los sistemas educativos “con acciones afirmativas, que esté comprometida con prácticas y saberes ancestrales de los afrodescendientes”.

La antropología, la historia, la promoción cultural, la educación, la sociología, el arte y el cine, “tienen la obligación de crear la conciencia suficiente acerca del valor del hombre, la mujer y el niño negro”, planteó. Además, dejó en claro que “hay que revalorizar el concepto de la negritud”.

ROBADOS DE TODO

Velásquez afirma que “los negros africanos fueron robados de todo: su continente, sus idiomas, su sexualidad, su alma”. Comenta que vinieron del África y perdieron de manera inesperada a sus seres queridos; luego fueron maltratados y abusados, sometidos al abandono afectivo, destinados al fracaso, y sin importar sus vidas, fueron sometidos a catástrofes o a la pobreza extrema.

No obstante, el profesor se expresa convencido de que “hay que valorar y respetar su fuerza y rebelión para mantenerse vivos y estar hasta el día de hoy como parte fundamental de nuestra cultura”.

Pero esa presencia, aclara, no se puede resumir solo a las manifestaciones culturales. Plantea que se trata de la significación y simbolización que tiene cada manifestación cultural que hoy tienen los afrodescendientes.

“Los afrovenezolanos lo que han hecho es apropiarse de su mundo interior y defenderse con sus orichas, su música para poder establecer un vínculo entre la tierra inhóspita para ellos y ese deseo de volver a África algún día”, explicó Velásquez.

Asimismo, se refirió al color negro como un concepto que ha sido cargado de “mala voluntad, negatividad, desprecio y prejuicio”. Cree que eso es un problema porque está asociado a una teoría fatalista: “el concepto de raza que fue impuesto por la filosofía de la ilustración para dominar a los habitantes de un continente al que también llaman negro”.

Velásquez fustigó la antropología colonial que justificó ese hecho. Dejó en claro que: “Para mí no existe la cultura negra, o las voces negras”. Argumentó que “todo esos son conceptos cargados de una categoría a la que tenemos que darle un entendimiento diferente”.



La Cuadra Bolívar Antecedente del 19 de Abril de 1810

■ MDV

La Finca El Palmito, hoy conocida como Museo Cuadra Bolívar, ubicada en Quinta Crespo, fue construida entre 1786 y 1789 por iniciativa de Doña María de la Concepción Palacios, madre de Simón Bolívar, con el fin de convertirla en una casa de descanso en las afueras de la ciudad de Caracas.

En 1808 la finca fue testigo de la crisis que vivía el régimen español en América, corrían los tiempos de la invasión francesa al territorio español y Napoleón Bonaparte designó a su hermano José como el nuevo monarca de España. En tanto, la resistencia española se agrupó en

la Junta Suprema de Sevilla para proteger los derechos del rey Fernando VII sobre la península y sus colonias españolas en América.

En la actual Cuadra Bolívar, se reunió un grupo de mantuanos para discutir la creación de una Junta Suprema en Caracas, similar a la instaurada en la península, que rigiera los destinos de la Provincia de Venezuela durante la ausencia del rey Fernando VII. No obstante, el joven Simón Bolívar defendía la idea de romper en definitiva los nexos coloniales con España y construir un gobierno autónomo protagonizado por los americanos.

La Conspiración de los Mantuanos fue inmortalizada en un documento fechado el 24 de noviembre de

1808, que evidencia la búsqueda de los mantuanos por tener los mismos derechos políticos que los españoles para autogobernarse, en consecuencia, la necesidad de conformar la Junta Suprema de Caracas.

En adelante, la Cuadra Bolívar se convirtió en el escenario antecedente de la emancipación venezolana de 1810. En tanto, el lugar de las reuniones clandestinas en contra del imperio español, tuvo entre sus protagonistas, algunos personajes que participaron en el establecimiento de la Junta de abril de 1810; y al mismo tiempo, el propósito de conformar una junta soberana en 1808, fue alcanzado dos años más tarde, en la declaración de la Independencia de Venezuela.

El cierre de caño Manamo afectó gravemente el territorio En los caños de los warao se cometió un ecocidio en nombre del progreso

■ Jenny González Muñoz

La tierra de los warao se extiende a lo largo de estrechas configuraciones geográficas que se despliegan en franca conjunción con los afluentes del río Orinoco —Wirinoko en la voz Warao— y el pequeño Amacuro, formando inmensos caños que dejan correr sus aguas ampliamente configurando el paisaje.

El warao se interna en esos caños con habilidad y confianza, pues son parte de su modo de vida desde tiempos inmemoriales, cuando perseguidos por los fieros caribes debieron adentrarse en espacios que les protegieran de los ataques, constituyendo el agua no sólo un refugio tierra adentro sino una fuente primordial para el sistema de vida de este pueblo indígena venezolano.

El asentamiento de los warao se establece fundamentalmente en el estado Delta Amacuro, aunque también se vincula a los estados Monagas y Sucre, siempre teniendo como característica primordial su filiación cercana e imprescindible con el agua y todo lo que ella les brinda. Según la información suministrada en la página electrónica del Instituto Nacional de Estadística la población total de esta comunidad, en Delta Amacuro, es de 26.080 personas, lo cual se amplía si tomamos en cuenta aquellos que forman parte de otras dependencias y los que moran en diferentes lugares de la geografía nacional.

El warao se interna en los numerosos caños que constituyen el Delta del Orinoco, en ramificaciones fluviales llamadas por ellos imujo, es decir, huesos, brazos, que



Colección Archivo Audiovisual de la Biblioteca Nacional.

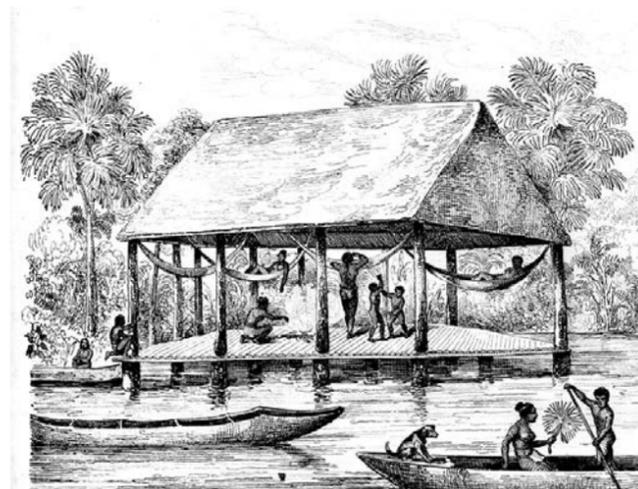
“En tiempos muy remotos, los warao no vivíamos en esta tierra. Aquí no había ningún warao. Nuestros antepasados vivían sobre las nubes”.

se extienden desde el río en amplio espacio donde navegan, comen y viven. Sus viviendas también forman parte de esa filiación con el río. Palafitos llamados janoko son construidos con recursos provenientes de la naturaleza que conforma el entorno; el mangle o “cachicamo” es la madera que sustenta la base principal de estas casas, siendo el piso generalmente de “manaca”

(*Euterpe olivacea*), mientras que la palma de “temiche” (*Mancaria saccifera*) cubría originalmente el techo del hogar, aunque en la actualidad se ha visto sustituida por el zinc o materiales similares. El caseño warao extiende su figura sobre las aguas del río.

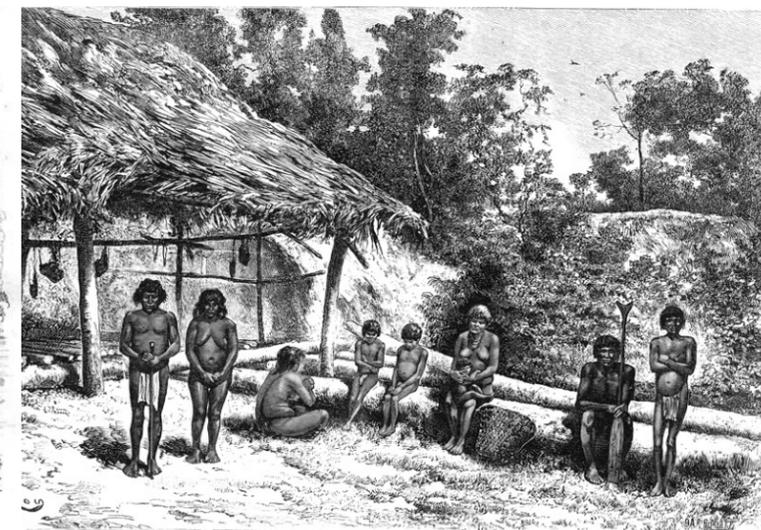
De cachicamo, salzafra o pernanacillo es construida la canoa llamada curiara, la misma que antiguamente corría por los caños empujada por un remo hecho de la larga vara extraída de cualquier árbol de madera dura y poco pesada. Actualmente la curiara se sirve del motor, comprado por los Warao en Puerto Ordaz o Maturín, lo cual le confiere mayor rapidez en el andar.

Del agua también se obtiene el alimento principal de los Warao, peces como el “morocoto”, enorme por su tamaño, el “laulau” y la “curbinata”, entre otros tantos, son atra-



El palafito, la curiara y el caseño Warao según grabados del siglo XIX

“Cabaña de los Indios Warrows” en D’Orbigny, M. A. y Eyries, J.B., *Viaje pintoresco a las dos Américas Asia y África*, Barcelona, Imprenta de Juan Oliveres, 1842, Colección Libros Raros de la Biblioteca Nacional de Venezuela.



“Guaraounos” en Jules Crevaux, *Voyage Dans l’Amérique du sud*, París, Hachette, 1883. Colección Libros Raros de la Biblioteca Nacional.

pados con guaral y anzuelo, empalizadas, boyas, varilla o haciendo trampas entre los morichales.

EL ÁRBOL DE LA VIDA

Uno de los elementos más significativos entre el pueblo warao es el moriche (*Mauritia flexuosa*), que le proporciona alimento a toda la familia, sirve para preparativos curativos utilizados en la medicina tradicional, y además es uno de los principales materiales usados en la elaboración de la tan rica cestería, característica de esta comunidad originaria venezolana. Del tronco de las palmas de moriche que no tienen fruto, los warao extraen la fécula, y mediante un proceso de extracción de almidón se elabora la yuruma, que es la harina con la que realizan gran parte de su comida. Ya que constituye el soporte fundamental de la comunidad, la palma de moriche es considerada por los Warao como el “árbol de la vida”.

En la parte interna del tronco de moriche se produce el palmito, muy cotizado en las culturas occidentales. De este árbol también se toma la madera para fabricar la curiara y el janoko, además de ins-

trumentos para la caza y la pesca. Tomando en cuenta que su fibra es muy resistente, se utiliza ésta para la creación de chinchorros, alpargatas, cestas y diferentes prendas de vestir. Además, los gusanos que se crían dentro del tronco del moriche forman un plato exquisito dentro de la dieta del pueblo Warao.

LA VOZ DE LOS ANCESTROS RETUMBA ENTRE LOS CAÑOS

Las prácticas rituales y ceremoniales de los warao, según lo supone Juan Lavandero en su libro *Noara* y otros rituales, podrían haberse originado “en el sentimiento de impotencia ante las enfermedades, el peligro y la muerte”. Aunque el

warao tradicional también conoce el poder curativo que brinda naturaleza, y en caso de enfermedades el chamán se encarga de dirigir toda su fuerza al restablecimiento de la salud. La sabiduría tradicional es transmitida oralmente de generación en generación, dentro de la cual las enseñanzas sobre botánica, zoología y rituales de curación tienen una suprema significación.

Los ritos, mitos y leyendas han trascendido las fronteras del tiempo por medio de la tradición oral, transmitida en voz de los ancianos y ancianas, quienes han realzado en su propio idioma (el Warao) la maravillosa cosmovisión del indígena, donde la creación, el modo de vida, el origen de animales, plantas y personas, constituyen un mundo donde la voz de los espíritus es fuente esencial para dar respuesta a las interrogantes universales. Allí las danzas, la música y las manifestaciones ceremoniales expresan el sentir de los Warao en conjunción con su entorno y su contexto.

LA ARREMETIDA DE LA TIERRA

Durante la presidencia de Raúl Leoni (1964-1969) la Corporación Venezolana de Guayana (CVG), empresa del Estado venezolano, llevó a ▶



Joven Warao retratado en un grabado del siglo XIX.



Los indígenas Warao continúan reproduciendo su forma de vida y de resistencia cultural pese a los embates que han sufrido en sus territorios y medios de subsistencia.

Colección Centro de la Diversidad Cultural.

cabo la estructuración de un muro de contención, la construcción de inmensas compuertas que impedirían la salida natural de las aguas, una carretera hacia Tucupita y el eventual cierre del Caño Manamo, que era en ese entonces un afluente primordial para la navegación, alimentación y vida de una gran cantidad de elementos naturales, animales y vegetales, además de personas pertenecientes al pueblo Warao.

Río Grande, Macareo y Manamo, como las tres corrientes principales desde las que el inmenso río Orinoco llega al Mar Atlántico, se vieron afectados por la puesta en marcha de este proyecto que concluyó con el cierre del Caño Manamo, el cual se encuentra estratégicamente ubicado al borde izquierdo de la ciudad de Tucupita, capital del estado Delta Amacuro. Esta situación traería consigo una serie de consecuencias nefas-

tas materializadas en nombre del "desarrollo industrial" y el "mejoramiento" de la región.

El cierre del caño Manamo ciertamente trae como ganancia para Tucupita el poder contar con acceso por vía terrestre, lo cual aumenta el nivel de intercambio de los habitantes de esta ciudad con el resto del país. No obstante, se ha producido una serie de consecuencias adversas: la hidrografía del terreno se comienza a ver afectada, acarreado la inundación de terrenos cosechables y la sequía de los no aptos.

Por su parte, el volumen del Caño Manamo se ha reducido en un 80%, disminuyendo la salida de las aguas fluviales y provocando de esta manera la salinización de los suelos, trayendo, por consiguiente, un cambio sustancial tanto en la flora como en la fauna. Muchos animales mueren. Otros emigran. Decenas de plantas desaparecen para siempre. Cientos



Colección Ronny Velásquez



Colección Etnográfica del Museo de Ciencias Naturales.

UNA CULTURA ENRIQUECIDA POR LOS DIOSES

Los mitos warao reflejan su hábitat, su paisaje, su entorno, su cosmogonía. Hablan de los antepasados, sus orígenes en la geografía, junto con las otras vidas de animales y plantas, constantes acompañantes de los Warao, como parte de la ecología, el entorno y el contexto.

El Padre Basilio de Barral, en su libro *Los indios guaraunos y su cancionero*. Historia, religión y alma lírica, acota que existen antecedentes en cuanto a la toponimia establecida por los Warao. En ella se pueden ubicar datos emanados de la etimología de lugares como la isla de Cuba, siendo extensivos a otros territorios como Puerto Rico, Brasil y Colombia, por sólo citar algunos. "En Cuba tenemos como toponímicos guarao el propio nombre de la isla, Cuba (de kubá, herir, pelear), que significa arma; Habana (de jawana, objeto que causa temor), Sagua, Caiguanabo, Camujiro, etc. En Puerto Rico: Guabato, Guaba, Guanika, Guanajibo. Y es guarauño el término dujo, tan emplado en la isla para designar los asientos o poyetes que hay en los caminos. En la República Dominicana: Macao, Soana, Mana, Samana, Bajoruco, etc. En Brasil: Guana, Guajajara, Jeico, etc. En Colombia: Dagua, Curaray, Mokoá, Inirida, etc. En Bolivia: Guarajo, Guana, Abuná, Tata, Sabaya, Domu, Ibari, Sakaba, Corocoro, Oruro, etc. De los topo-



Colección Ronny Velásquez

nímicos innumerables que hay en Venezuela fuera del Delta, sólo citaré dos: Güiria y Guaira (La Guaira)."

El misionero apunta además que los antecesores de este pueblo fueron pobladores de las Antillas y "una parte considerable del área continental americana", donde la raíz taina (también enlazada con el idioma) es bastante posible.

En 1499 el colonizador español Alonso de Ojeda se topó con el espectáculo visual de la desembocadura del río Orinoco. Un año más tarde Vicente Yáñez Pinzón se encontraría con el Delta. Posteriormente, en 1532, Diego de Ordaz remontará el río Orinoco llegando hasta su unión con el río Meta. En el año 1682 se funda la primera Misión Jesuita en el Delta, siendo el Padre Joseph Gumilla, en el siglo XVIII, el primer hombre del "Viejo Mundo" que se dedica a describir lo que ha observado sobre la cultura Warao y quien además bosquejará en 1732 un documento cartográfico de la zona deltana, escribiendo *El Orinoco ilustrado*, texto que describe sus impresiones sobre la vida Warao y

la incidencia de los productos de la naturaleza en la cultura general de dicho pueblo.

La cercanía que tiene el paisaje con el ser humano, donde la memoria se fija tanto en lo que ha sido palpado, olido, observado, como en lo que va más allá de lo que se puede inscribir en las letras que sustentan meras teorías, "el paisaje, la palabra, la fisonomía", se revitalizan en el presente porque forman parte de cada sustancia divina que genera la formación del ser humano. La geografía del Delta se extiende más allá de las aguas del río Orinoco —Wirinoko, dicen los viejos warao. Los caños maravillan los ojos espectadores que se enclavan en majestuoso y perpetuo vaivén, como haciendo juego con el silencio y el movimiento incesante del río ■

Para seguir leyendo...

- Basilio Barral. *Los indios guaraunos y su cancionero*. Historia, religión y alma lírica. Caracas, 1964.
- Bernarda Escalante y Librado Moraleda. *Narraciones warao*. Caracas, Fundación La Salle – Instituto Caribe de Antropología y Sociología, 1992.
- Juan Lavandero. *Noara y otros rituales*, Hermanos menores capuchinos. Caracas, Universidad Católica Andrés Bello, 2000.

El corsario inglés estaba seguro de que encontraría El Dorado en Guayana

La aventura de Walter Raleigh lo enfrentó con el paisaje y con sus propias fantasías

■ Noelis Moreno

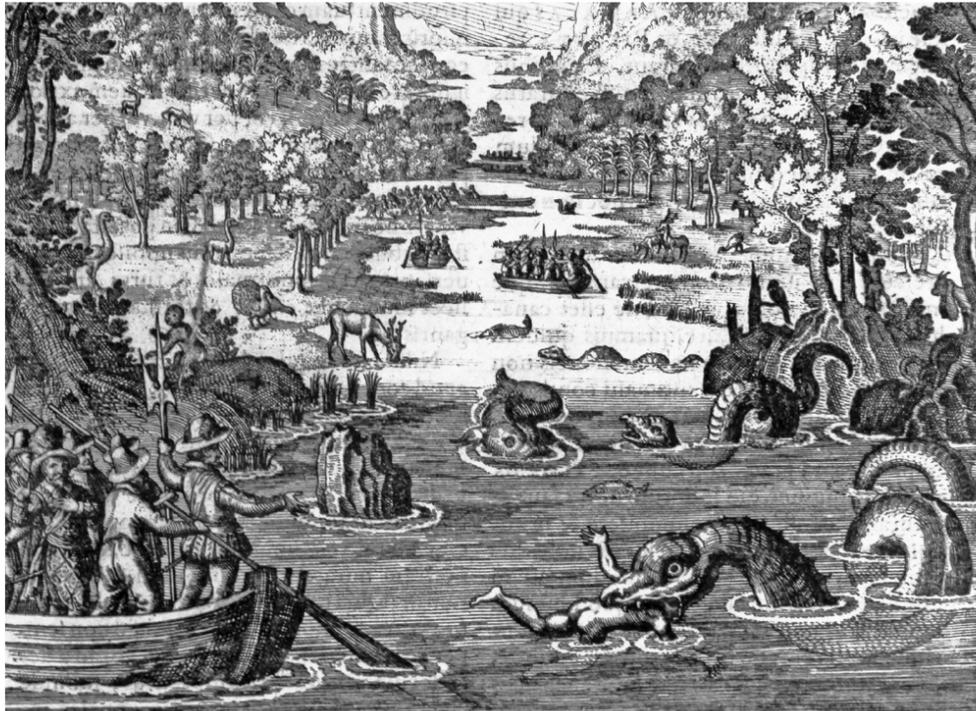
Durante el siglo XVI, el entonces llamado Nuevo Mundo aparecía ante los ojos de los imperios europeos como un territorio que debía ser explorado y conquistado. Circulaban historias sobre las grandes riquezas minerales y mágicas ocultas en estas tierras. Se hablaba de tierras vírgenes que no habían sido alcanzadas por ningún hombre. Estas ideas atrajeron a Walter Raleigh, un aventurero, corsario y funcionario de Inglaterra.

Raleigh organizó en 1595 una expedición por Guayana, donde, según sus investigaciones encontraría un gran imperio lleno de riquezas. Se trataba de aquello que los españoles llamaban el "Dorado". Con el apoyo de la reina virgen Isabel I de Inglaterra, dio inicio a su aventura, la cual plasmó en su libro *El descubrimiento del vasto, rico y hermoso imperio de Guayana*, publicado por primera vez en Londres en 1596.

En su obra Raleigh relata lo que vivió durante el transcurso de su expedición. Allí aparecen una serie de descripciones del paisaje y de las costumbres de los grupos indígenas que conoció. Explica cómo fue su relación con los españoles y resalta las maravillas y riquezas que se encontraban en Guayana. Con ello quería promover la conquista de Guayana.

TORTUOSO CAMINO A GUAYANA

El experimentado navegante se percató de que su expedición sería difícil. En el oriente se encontraron con un paisaje complejo; grandes corrientes de agua y una intrincada



Theodore de Bry, Raleigh en el Orinoco, s/f. Colección Diseño y obra gráfica, Biblioteca Nacional

vegetación complicaban su la navegación: "(...) en junio, julio, agosto y septiembre se hace muy difícil navegar ninguno de aquellos ríos, pues tal es la furia de la corriente y hay tantos árboles y malezas cubiertas por el agua que sólo por el hecho de que un bote toque un tronco o estaca es ya imposible salvar ninguno de sus ocupantes (...)".

La necesidad de navegar a través de diversos caños y ríos por mucho tiempo obligó a los exploradores a sobrevivir en pésimas condiciones de salubridad, con poco alimento y agua. "A menudo entreteníamos nuestra hambre con la fruta del país; y alguna vez, con aves y pescado. Vimos pájaros de todas las clases

y de todos los colores: encarnados, carmesí, naranja oscuro, morados, verdes, de un solo color o de varios; y nos gustaba pasar el tiempo admirándolos. Ni que decir tiene lo útil que resultaba matar algunos con las armas, sin lo cual careciendo casi en absoluto de pan y sobre todo de bebida, salvo la turbia e infecta agua del río, hubiéramos llegado a una situación muy apurada."

PAISAJE LLENO DE BELLEZA Y AMENAZAS

A pesar de las dificultades que tuvo que afrontar, Raleigh no dejaba de maravillarse con el paisaje. Pero su fascinación no le impedía ver el peligro que acechaba a los expe-

dicionarios: "A ambos lados del río por donde pasamos, se extendían las más hermosas tierras que jamás habían visto mis ojos (...) El río albergaba gran cantidad de aves de muchas clases: vimos también muchos peces raros de gran tamaño; pero sobre todo lagartos. De estos reptiles había miles (...) Un negro, un buen muchacho, saltó de la galera para bañarse en la boca del río, ante nuestra vista, fue devorado por uno de aquellos lagartos"

En su viaje la región del Caroni fue de las más impactantes: "Nunca he contemplado un paisaje más hermoso ni vistas más alegres: colinas que se levantaban aquí y allá sobre el valle; el río serpenteando en diversos brazos (...) venados que cruzaban cada sendero, pájaros que al atardecer cantaban en todos los árboles sus mil canciones distintas (...) el aire fresco soplabla en forma de una ligera brisa del este, y cada piedra que cogíamos semejaba, por su color, ser de oro o de plata".

EL CONTACTO CON LOS INDÍGENAS

En general, logró recolectar información sobre las diferentes comunidades indígenas que habitaban el territorio. Desde su ubicación hasta sus costumbres. Mostró gran interés en la medicina de estas comunidades y en el poder del veneno que empleaban en sus flechas "Nada me interesaba más que encontrar un verdadero remedio para las flechas envenenadas; porque, además de la herida mortal que producen, la víctima padece el más insufrible tormento del mundo (...) A veces terminan completamente locos, otras, sus vientres reventaban y salían de ellos unos intestinos negros como el carbón y tan putrefactos que nadie podía curarles ni acercarse a atenderles". En ese momento creía que los indígenas tenían secretos y facultades mágicas para curar cualquier mal.

De estos grupos también aprendió cómo trabajaban el oro y en donde lo conseguían: "Me fijé que la mayor parte del oro con el que fabri-



Paul Cadmus, Cuadro "Sir Walter Raleigh" en Palacio de Justicia Anexo, Richmond, Virginia, 1939, Archivo Carol M. Highsmith, Colección Biblioteca del Congreso, Washington, en, <http://www.loc.gov>

UN FINAL INESPERADO

Walter Raleigh emprendió su primer viaje en busca del "Dorado" en 1595. Durante el mismo, redactó su obra *The Discoverie of the large, rich and bewtiful Emprye of Guiana, with a relation of the great and Golden Citie of Manoa*, publicada en 1596. A su regreso a Inglaterra, fue acusado de conspirar contra el rey Jacobo I de Inglaterra en 1603, resultando sentenciado a 13 años de prisión en la Torre de Londres. En 1617, a sus 65 años recobró su libertad y decidió realizar su segundo viaje a Guayana. En enero de 1618, durante su viaje tuvo un enfrentamiento en Santo Tome de Guayana contra los españoles a pesar de que el rey se lo había prohibido. Finalmente su expedición fracasó y tuvo que regresar a Inglaterra. Allí fue encarcelado al perder el favor real y antes las quejas del embajador español por los ataques efectuados en Santo Tome, el rey los sentenció a muerte y fue decapitado el 29 de octubre de 1618.

caban las láminas e imágenes no se extraían de las rocas, sino que en el lago de Manoa y en muchos otros ríos lo cogían, en forma de granos de oro puro y en piezas del tamaño de piedras pequeñas". El oro era un elemento importante para que su expedición tuviera éxito. Sin embargo, Raleigh descubrió otras riquezas: la calidad de la tierra, la variedad de

LOS RIVALES ESPAÑOLES

La presencia de españoles fue otro serio problema para Raleigh, ya que ellos también tenían la intención de conquistar Guayana. Según su narración ellos habían creado una terrible imagen de los ingleses en las comunidades indígenas para evitar que pudieran adentrarse en el territorio con su ayuda: "(...) los españoles para evitar que la gente que vivía en las regiones de paso hacia la Guayana o en la Guayana misma hablaran con nosotros, le habían convencido que comíamos a los hombres, que éramos canibales". Era una estrategia que los europeos aplicaron para sacar ventaja de sus oponentes.

la fauna y flora, las ventajas militares que ofrecía por su posición geográfica y las características del territorio.

GUAYANA MÁGICA

Walter Raleigh, en su obra plasmó un rico pensamiento mágico vinculado con el paisaje y seres extraordinarios. Allí habla de seres extraordinarios como las Amazonas, los orejones y los Ewaipanoma: "Cerca del Arui (...) vive una nación de gentes cuyas cabezas no asoman por encima de sus hombros (...) se llaman Ewaipanoma y se dice que tienen los ojos en los hombros y la boca en medio del pecho y que un gran mechón de pelo les crece hacia atrás entre los hombros".

Por otro lado, menciona espacios llenos de riqueza y majestuosidad como la Montaña de Cristal, llena de diamantes y piedras preciosas:

"Al atardecer entramos en un ramal del afluente del Orenoque llamado Winicapora, donde me habían dicho que estaba la montaña de cristal (...) vista desde lejos recordaba la torre blanca de una iglesia altísima. Desde su cima se precipita un gran río sin tocar la ladera en ningún punto de la montaña. Produce un estruendo tan clamoroso que semeja al que causarían 1.000 campanas grandes sonando a la vez". Estas ideas inspiraron a muchos ilustradores europeos de la época que llegaron a crear una imagen fantástica del Nuevo Mundo. ■

Morillo: Los venezolanos “en su terreno son unas fieras resueltas”

■ MDV

El arrogante general Pablo Morillo, enviado por el imperio hispano a “pacificar” las provincias rebeldes de Tierra Firme, estuvo a la cabeza de una de las operaciones militares de contrarrevolución más sangrientas organizadas por España después de 1810.

El poderoso Ejército Expedicionario integrado por más de 10.000 soldados veteranos que llegó a Costa Firme en 1815 se había creído invencible. Tanto así que muchos en la Península pensaron “que con sólo presentarse las tropas del Rey y ser clementes, corrían todos a bendecir el día de tanta dicha”, tal como escribe Morillo en marzo de 1816.

Sin embargo, tal opinión resultó inexacta frente a la realidad que halló el jefe español a su llegada. “Cuando se apareció la Expedición de mi mando todo plegó y agradecieron la clemencia del Rey, menos los Llaneros.”

El mariscal de campo Morillo, curtido héroe de la guerra de independencia española contra Napoleón, que había llegado a batir a los franceses al lado del duque de Wellington, era un general lúcido y pragmático, que contaba con poderes especiales y totales para su labor represiva. Con ellos se permitió las mayores crudezas pasando por sobre los principios humanitarios de la guerra vigentes en Europa.

Apenas un año después de haber desembarcado en Margarita y desplegado sus acciones sobre Venezuela y la Nueva Granada, Morillo comenzaba a sospechar que aque-



Autor Desconocido. Escultura que representa a Bolívar y Morillo. Colección Museo Bolivariano.

lla campaña llevada por él estaba de antemano perdida. La causa: la irreductibilidad de los venezolanos.

En la experimentada visión militar de Morillo, el territorio conjunto de Venezuela y de la Nueva Granada constituía un solo tablero de operaciones. La suerte de ambas naciones estaba indisolublemente ligada. Tal visión la compartió cabalmente Bolívar en sus acciones.

El destino de Venezuela dependía de la suerte del reino de Santa Fe. No obstante, la efectiva e infatigable resistencia de Venezuela y los venezolanos frustraba la extinción radical de la rebelión de independencia. Según recuerda Augusto Mijares, Morillo llegó a considerar a Venezuela como “la América militar”.

Aquel enemigo mortal de la revolución americana ha dejado algunos de los testimonios más elocuentes sobre el arrollador espíritu libertario y guerrero imperante en Venezuela, el cual terminaría por derrotar al imperio.

La comunicación escrita por Morillo desde su cuartel de Ocaña el 27 de marzo de 1816, reproducida en el Correo del Orinoco en su edición del 4 de julio de 1818, no deja dudas al respecto. Acusando ya fatiga y cierto escepticismo, Morillo reclama poderes aún mayores para enfrentar la resistencia en Venezuela.

“En la época actual —se lamenta el general español— las trabas puestas por las leyes de Indias al que manda en Jefe son casi inútiles, y más en Venezuela. El Americano no quiere ser mandado por nadie que no sea del país; menos aún si es europeo el que lo pretende; menos aún si es español, y sólo cede a las circunstancias y obedece al Rey hasta que encuentre otra oportunidad.”

“Cada Provincia, Señor Excelentísimo, en América pide distinto modo de conducirla. Lo que es bueno para el reino de Santa Fe no surte efecto en Venezuela a pesar de que son confinantes. En el primero hay pocos negros y pardos; en la segunda son contados los blancos que han quedado. El habitante de Santa Fe ha mostrado ser cobarde y



Martín Tovar y Tovar, *Batalla de Boyacá*, 1890. Colección Palacio Federal Legislativo, Asamblea Nacional, República Bolivariana de Venezuela. Fotografía: Alfredo Padrón.

timido, cuando el otro es arrestado y sanguinario. En el virreinato han escrito mucho, y los Doctores han querido arreglarlo a su modo. En Caracas al instante desenvainaron las espadas. De todo esto la diversa oposición que se ha encontrado. Pero en lo que se parecen ambos es en el disimulo y la perfidia.”

Seguramente es Francisco Antonio Zea, uno de los más vigorosos revolucionarios neogranadinos presentes en Angostura, redactor del Correo del Orinoco y primer vicepresidente de la gran República de Colombia antes que el diabólico Francisco Santander, quien añade una nota al pie de página en la edición guayanesa de este texto: “Con cuatrocientos de esos cobardes vino el General Bolívar desde Ocaña hasta Caracas, batiéndose diariamente y destruyendo repetidas veces fuerzas muy superiores. Pero los Santaferreños mismos responderán bien pronto en el campo de batalla a esta imputación”.

Durante su campaña de exterminio en la Nueva Granada, Morillo había encontrado una nutrida presencia de patriotas venezolanos peleando junto a los granadinos por la patria común americana. En-

tre ellos se hallaban bravos soldados como el coronel Pedro Arévalo, héroe pardo del 19 de abril de 1810 que personalmente expulsó a Empanán de Venezuela. Sobre estos venezolanos Morillo observa: “Quizá no hubieran presentado una obstinada resistencia los habitantes de este virreinato, si no hubiese Venezolanos. Cartagena resistió hasta lo imposible por los Venezolanos. En la derecha del Magdalena se han dado ya varias batallas a tropas organizadas por Venezolanos; en la fragosa y estéril Provincia de Antioquia han declarado ya dos veces la guerra a muerte y tienen los pasos fortificados con inteligencia por Venezolanos. Santa Fe fue sometida y recibió las ideas sangrientas por los mismos que habían logrado partido con Emisarios que enviaron de Caracas. Todo, Excelentísimo Señor, es obra de los Venezolanos”.

Finalmente expresa Morillo la sentencia que resuena hoy a los oídos de los venezolanos como el más digno elogio que pueda emitir un enemigo mortal: “En su terreno son unas fieras resueltas, y si llegan a ser bien mandados darán que hacer por largo tiempo y costará mucha sangre y muchos tesoros su reducción” ■



Frederick Siegfried George Melbye, *Velero frente a La Guaira, Caracas, 1853*. Colección Fundación John Boulton

William Burke

Las ideas revolucionarias de un irlandés en el trópico

En el proceso emancipatorio nuestroamericano hubo hombres cuyas ideas influyeron enormemente en el proceso independentista y proporcionaron bases para justificarlo. William Burke es ejemplo de ello. Este erudito irlandés, de visita en el Venezuela en 1810, colaboró en la *Gaceta de Caracas* con una serie de artículos en los cuales propuso proyectos e ideas para la construcción de una nueva sociedad. Sin lugar a dudas, Burke fue un gran polemista que contribuyó con su pluma al fortalecimiento de los esfuerzos independentistas.

■ Jesús Alberto Camejo Yáñez

A los pocos meses de los hechos ocurridos el 19 de abril de 1819, William Burke, procedente de Nueva York, arribaba a La Guaira. Muy pronto comenzaría a colaborar en la *Gaceta de Caracas* con una serie de artículos titulados *Derechos de la América del Sur y México*, en los cuales presentaba su proyecto para la formación y organización político-económica,

religiosa y militar de la nueva sociedad suramericana. Estos escritos, debido a la repercusión con que fueron recibidos, serían recopilados por los editores de la *Gaceta* en dos volúmenes publicados entre julio y septiembre de 1811.

Durante su breve estadía en Venezuela, Burke escribió sobre diversos temas filosóficos y políticos-económicos basados en el pensamiento ilustrado de la época; en éstos predomina el concepto de

libertad y los derechos de los hombres, a los cuales concibe como el sustento ideológico para la causa de la emancipación en América en contra de la tiranía impuesta por España. Los temas tratados en los *Derechos de la América del Sur y México* incluyen puntos como la estructura y defensa del Estado, el cultivo de las artes y las ciencias, la educación y la moral del pueblo, los principios de libertad civil, la soberanía y la libertad de cultos. También realizó un análisis de la Constitución y reflexiones sobre el sistema de gobierno federativo.

Pese a las rivalidades de Burke con los criollos de Caracas, muchos de los planteamientos expuestos

por el irlandés eran parte de los preceptos de la élite. La diferencia consistía en que los mantuanos idealizaban el modelo europeo y el irlandés hacía lo mismo pero con el modelo de crecimiento económico de los Estados Unidos.

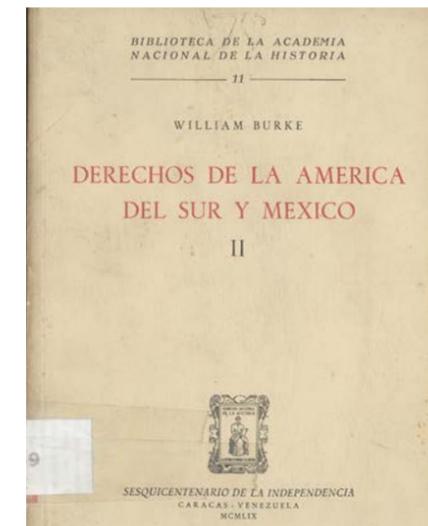
EL DERECHO A LA INDEPENDENCIA

Por otra parte, Burke propone en sus escritos que la América del Sur se constituya en una nación dividida en provincias y aboga porque todos los americanos lo entendamos así. El discurso, entonces, se articula en torno a que América reconozca la necesidad de su independencia y se viera a sí misma como la gran nación que estaba destinada a ser.

Igualmente expone que las figuras del rey y la del Estado republicano se apoyan en el pueblo. Por ello, todo sistema político radica en la voluntad popular y es ésta la que decide si quiere o no a su gobernante con base en las gestiones realizadas. En el caso de los derechos reales de Fernando

BURKE Y MIRANDA

William Burke nace en Irlanda en fecha desconocida, perteneció al ejército británico como médico veterinario del 22° Regimiento de Dragones Ligeros durante las guerras napoleónicas. Al retirarse del ejército en 1807, se dedicó a la vida intelectual en Londres donde conoció a Francisco de Miranda. En realidad se conoce poco sobre su vida, aunque hay abundante bibliografía de sus obras escritas en inglés antes de su arribo a nuestras tierras. Entre ellas podemos señalar: *Historia de la Campaña de 1805 en Alemania, Italia y Tirol* (1806), *La Armada Británica o los invasores derrotados* (1806), *Independencia de América del Sur: o la emancipación de la América del Sur, la gloria y el interés de Inglaterra* (1807), la cual buscaba justificar el derecho de las colonias hispanas de separarse de España y sus ventajas para Inglaterra, y *Otras razones para la emancipación de nuestra América española inmediata-*



William Burke, *Derechos de la América del Sur y México*, Caracas, Academia Nacional de la Historia, 1959.

mente (1808), donde propuso la pronta ayuda británica para la emancipación de la América española, relata las vicisitudes de la expedición de Miranda en 1806 e incluye proclamas y cartas del Precursor traducidas al inglés.

EL SENTIDO DE LA UNIÓN

“...la América posee abundantes recursos tanto en hombres como en dinero y los demás requisitos de fuerza nacional para sostener su libertad contra todo enemigo; pero es también constante que sin una debida combinación de estos medios, sin una estrecha unión de su fuerza militar, de sus recursos y miras públicas, la América perderá mucha parte de aquella fuerza que proviene de una regular combinación de sus poderes; y sus progresos hacia la consolidación de su libertad y felicidad serán proporcionalmente lentos y arduos. Además de esto, ¿no es la causa de la independencia y de la libertad civil, la de todo el Continente?”

William Burke.
Derechos de la América del Sur y México.

VII, Burke señala que dicho derecho de sucesión había expirado al abdicar éste a la corona en favor del francés José Bonaparte. Sin embargo, el pueblo continuó aclamando a Fernando VII como su rey, pero, en cualquier caso hubiesen podido escoger a cualquier otro e

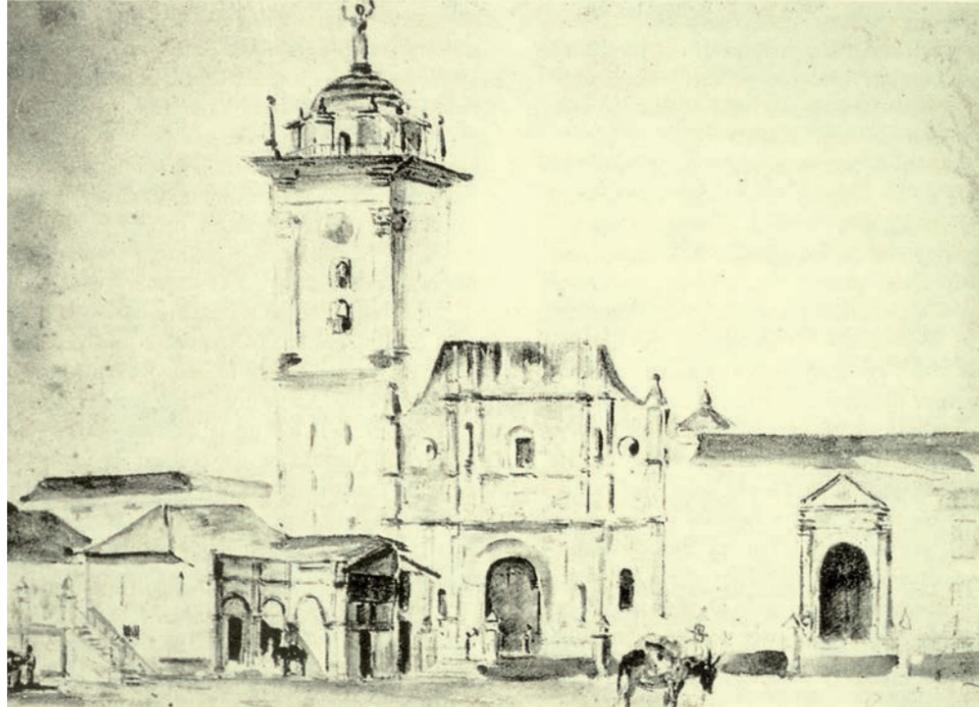
incluso formas de gobierno distintas a la monarquía. En este sentido, si España lucha por su libertad e independencia en contra de Francia, del mismo modo América puede conquistar su autodeterminación en contra de la corona o de cualquier otro enemigo que intente oprimir al pueblo americano.

Otro de los puntos principales del pensamiento de Burke es la independencia económica de la nación. Estos planteamientos, basados en la economía política del siglo XVIII, apuntan hacia la necesidad de desarrollar una industria propia, pues ninguna nación es efectivamente autónoma mientras tenga que exportar los artículos básicos. En este sentido, los pueblos deben manufacturar todo lo imprescindible para la agricultura y economía interna del país.

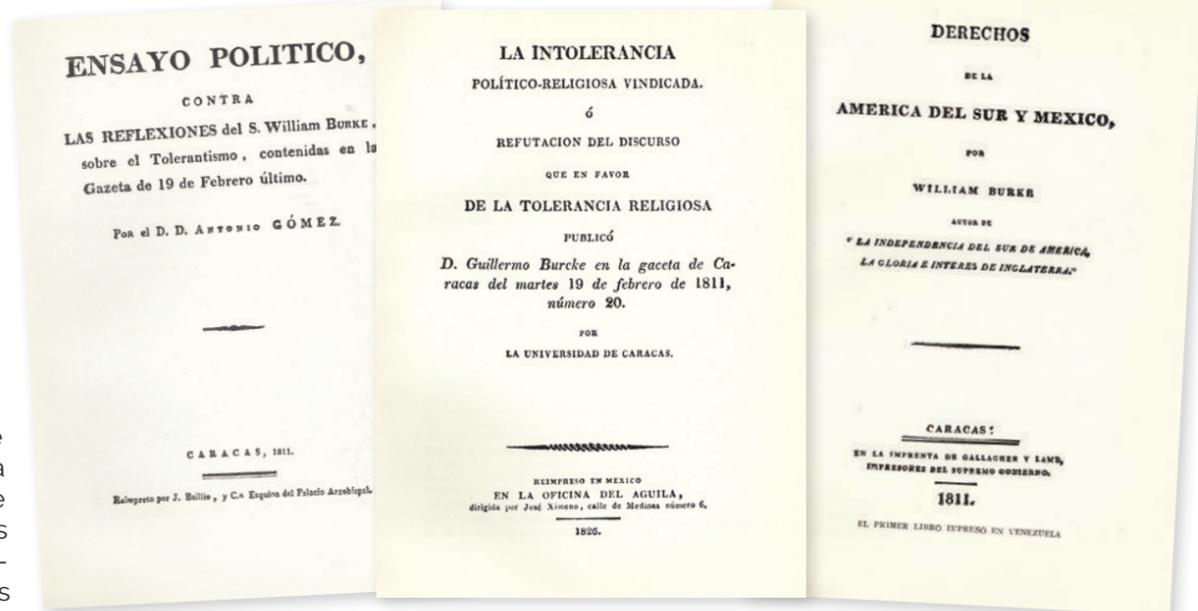
BURKE, EL POLÉMICO

Pese a que la actividad literaria de Burke en Venezuela fue amplia, como la publicación de los *Derechos de la América del Sur y México* por la *Gaceta de Caracas*, fue ▶

La libertad de cultos, del 19 de febrero de 1811, el escrito por el que ha sido más recordado y el que causó mayor polémica. Allí, pese a ser católico, proponía la libertad de culto religioso en Venezuela, argumentado en su favor que el monopolio de la religión es una de las características de la tiranía y una de las fuentes del poder colonial español. De igual modo, justifica la libertad de cultos con base en los beneficios que obtendría la patria en los aspectos económicos y sociales, ya que esta concepción es una de las formas básicas para la libertad. Esto garantizaría, además, la entrada de inmigrantes de diversas partes del mundo, incrementándose la mano de obra y el desarrollo de las ciencias y las artes. Así, la nueva nación no sólo sería garante de una mayor libertad sino que también tendría una población fuerte y numerosa. Las propuestas de Burke serían rechazadas ampliamente por los sectores conservadores de Caracas, debido a la influencia de la ética católica española. Entre las principales reacciones al escrito son notorias las del médico Antonio Gómez, las de los franciscanos del Convento de Valencia, las del Claustro de la Universidad Real y Pontificia de Caracas y las de la Junta de Gobierno de la Provincia de Mérida.



Burke era de la idea de que el monopolio de la religión era una de las características de la tiranía y el colonialismo español. Camille Pissarro, *La Catedral de Caracas*, circa 1852-1854, Biblioteca Pública de Charlotte Amalie, Saint Thomas.



Publicaciones relacionadas con la polémica sobre la libertad de cultos en Venezuela.

D.D. Antonio Gomez, *Ensayo Politico contra las reflexiones del S. William Burke, sobre el tolerantismo, contenidas en la Gazeta del 19 de Febrero de último*, Caracas, Reimpreso por J. Baillio, 1811. Colección Libros Raros y Manuscritos, Biblioteca Nacional

Universidad de Caracas, *La intolerancia político-religiosa vindicada ó refutación del discurso en favor de la tolerancia religiosa, publicó D. Guillermo Burke, en la Gazeta de Caracas, del martes de Febrero de 1811, número 20*, Caracas, Imprenta de Juan Baillio, 1812. Colección Libros Raros y Manuscritos, Biblioteca Nacional

Manuscritos, Biblioteca Nacional William Burke, *Derechos de la America del Sur y Mexico*, Caracas, Imprenta de Gallagher y Lamb, 1811. Colección Libros Raros y Manuscritos, Biblioteca Nacional

Para seguir leyendo...

- Burke, William. *Derechos de la América del Sur y México*. Caracas, Academia Nacional de la Historia, 1959, 2 vols.
- Pérez Vila, Manuel. "Burke, William", en *Diccionario de historia de Venezuela*. Caracas, Fundación Polar, 1997, t. I, pp. 552-553.
- *Pensamiento político de la emancipación: 1790 - 1825*. Caracas, Biblioteca Ayacucho, 1985.

Igualmente, con Fundamentos para una declaración de independencia, del 29 de marzo de 1811, se extendió otra polémica, que llegó hasta el periódico de Cartagena de Indias, Argos Americano. Al caer la Primera República, el irlandés se embarcaba en La Guaira el 31 de julio en la corbeta británica Saphire, llegando a Curazao el 3 de agosto y de allí se traslada hacia Jamaica donde falleció, el 12 de noviembre de 1812, sin llegar a ver su sueño cumplirse: la libertad y la unión de toda la América del Sur.

José Dionisio Cisneros

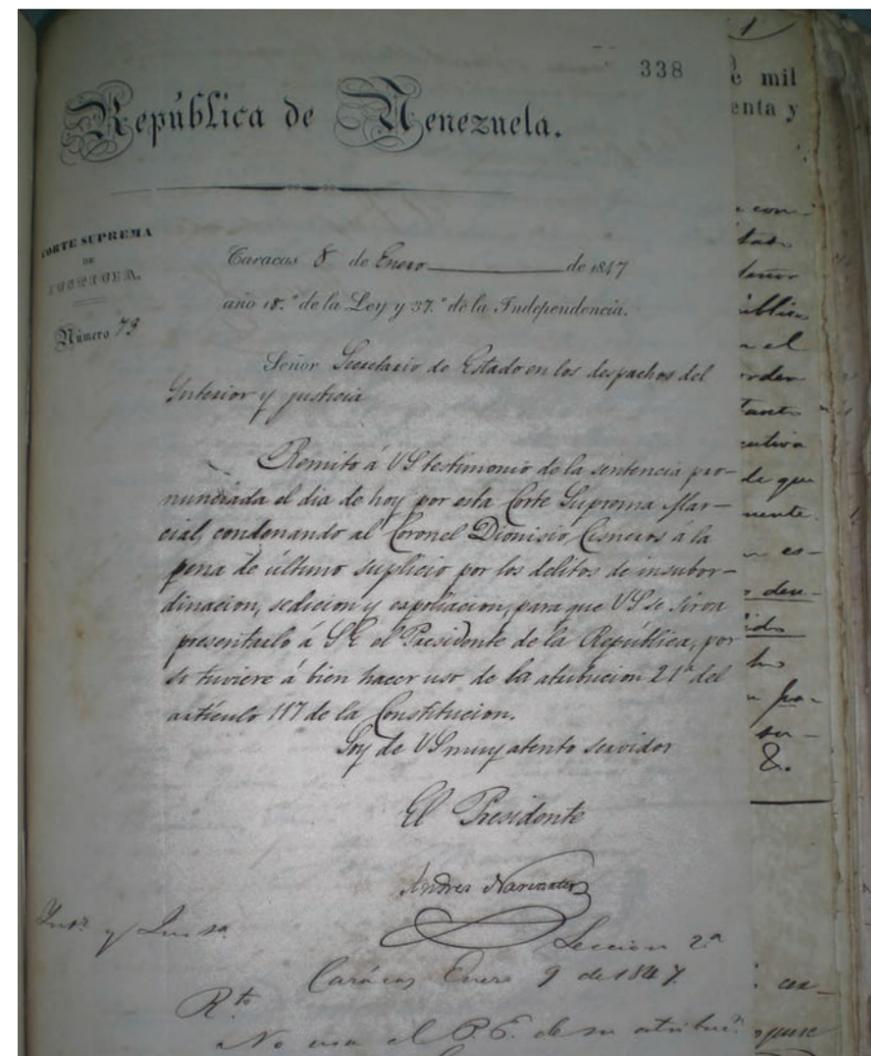
El indio que defendió al rey español

■ MDV

José Dionisio Cisneros, indigena de nacimiento, monárquico de convicción, se convirtió en el hombre más perseguido por las fuerzas republicanas entre los años de 1820 y 1840. Su vida anterior es bastante desconocida. Se presume que nació en el pueblo de Baruta, el año de 1793, y que perteneció a una familia humilde. Le tocó sobrellevar los avatares de la Guerra de Independencia a través de su actividad como arriero en la región de los Valles del Tuy.

Hombre de profundo arraigo religioso y de inquebrantable fidelidad al Rey, presenció el derrumbe definitivo en Venezuela de la monarquía, que por lealtad y fe seguía con intensa pasión. Cisneros inició su insurgencia realista en 1821, año de la Batalla de Carabobo. Defendería la causa del Rey justo después de la Independencia, durante más de diez años de vida republicana.

Pronto mostraría sus turbios procedimientos, pese a su devoción religiosa. Se convertiría en un guerrillero y bandolero que acompañado por más de mil hombres "... había devastado pueblos y haciendas en los territorios de Sabana de Ocumare, Santa Lucía, Santa Teresa, Tácata, Charallave... Sus asesinatos, pillajes, raptos y violaciones se extendieron más allá de los Valles del Tuy, hasta San Pedro, San Casimiro, San Sebastián de los Reyes, y aun a lugares tan próximos a Caracas como Baruta, El Hatillo y Mariche", refiere el historiador Oscar Palacio Herrera. Su acción de insurgencia o de resistencia antirrepublicana se caracterizó más por la perturbación de la tranquilidad pública que por la obtención de objetivos políticos o geográficos. Su conocimiento de



Documento disponible en: Archivo General de la Nación, Sección Interior y Justicia, Tomo CCCLIII, Folio 338.

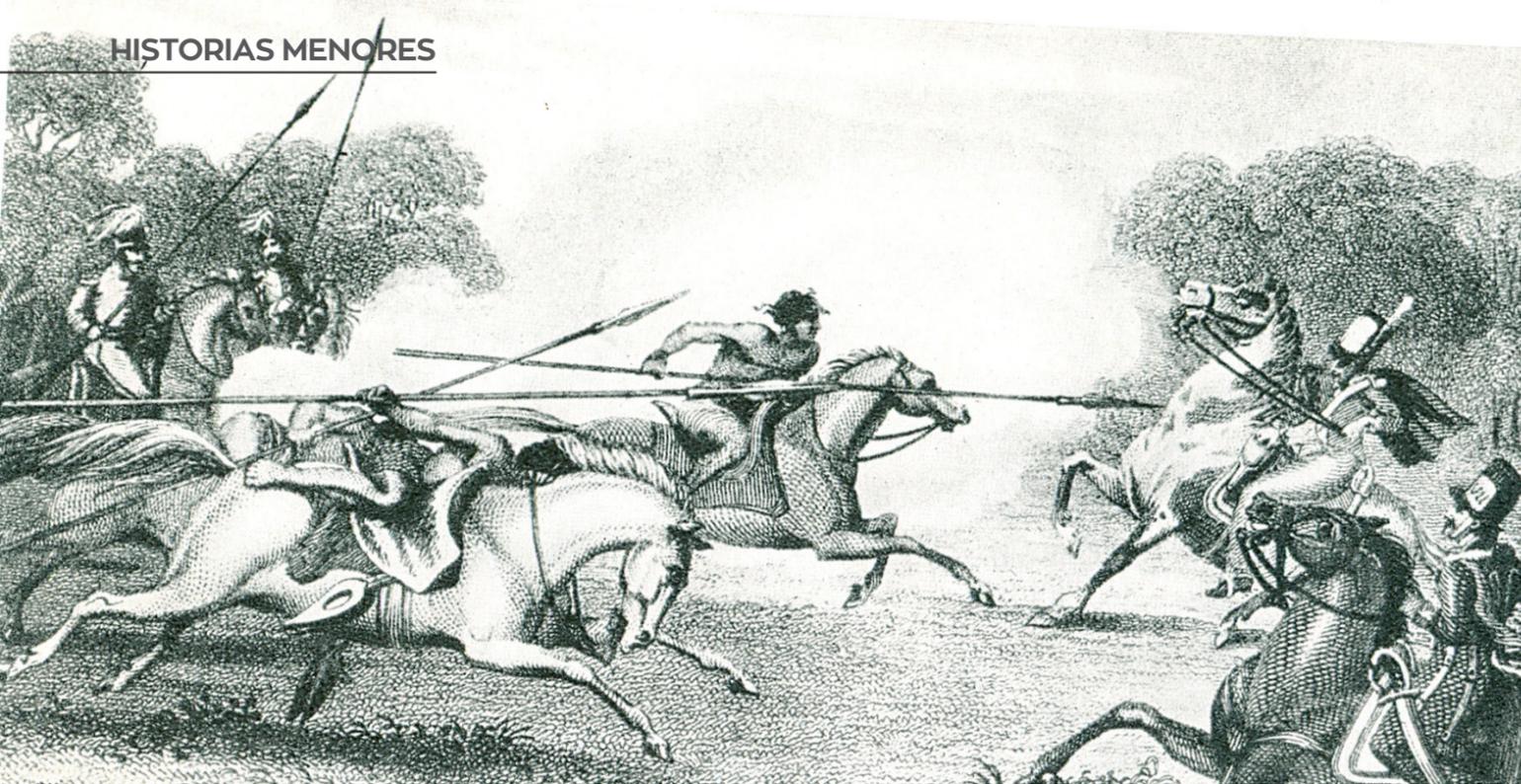
los territorios asediados y su destreza como guerrillero, mostraron su superioridad evasiva frente a las tropas patriotas.

La figura de Dionisio Cisneros se convirtió en un azote. Sus prácticas fueron sometidas a la consideración y al juicio tanto del Libertador Simón Bolívar como del general José Antonio Páez.

En 1827 Bolívar le daría la oportunidad de negociar al firmar un decreto el 12 de enero: "Concedo

indulto de toda pena a Dionisio Cisneros, y a todos lo que lo acompañan, con tal que él y sus compañeros depongan las armas y renuncien a la vida errante, y se abstengan de toda hostilidad contra las tropas y habitantes de la República."

No obstante, Cisneros rechazó el acuerdo y prosiguió con su barbarie y su hostilidad contra los pobladores de la comarca. Muerte, raptos y desolación, definirían los actos del insurgente monárquico. Nuevas medi-



Lanceros de los llanos apureños atacando al ejército realista, en: Coronel John Hamilton Potter, Viajes hacia el interior de Colombia. Londres. 1827

das se tomarían en 1830 para lograr que Cisneros depusiera las armas, pero ninguna obtuvo resultados positivos. Sólo es en 1831, bajo el mandato de José Antonio Páez, cuando el último defensor del Rey depone sus armas y da por terminada la ferocidad de sus acciones antipatrióticas.

Páez logró capturar a un hijo de Cisneros, niño de sólo cinco años de edad, a quien hizo bautizar como ahijado suyo. El caudillo se convertía así en compadre de Dionisio Cisneros. Bajo estas condiciones, el 17 de noviembre de 1831 se celebró el encuentro entre el centauro llanero y el último realista en armas. Finalmente se acordó la sumisión del rebelde al gobierno venezolano. El 22 de noviembre se le otorgaba amnistía y se le reconocía el cargo de coronel efectivo de la República.

Desde 1831 Cisneros sirvió como jefe en las columnas republicanas de los Valles del Tuy y de Ocumare. Sin embargo, la conducta mostrada por Cisneros en los años siguientes causó incomodidad entre los demás jefes y los paisanos.

Su adhesión a Páez no le ahorró la ex-presión de su personalidad hostil y sus acciones violentas, que renacieron progresivamente con los años. Participó en la defensa militar

REMITIDO DE LA SENTENCIA DE CONDENA "AL ÚLTIMO SUPPLICIO" DICTADA AL CORONEL DIONISIO CISNEROS EL 8 DE ENERO DE 1847

Caracas 8 de enero de 1847

Sr. Secretario de Estado en los despachos de Interior y Justicia

Remito a Usted testimonio de la sentencia pronunciada el día de hoy por esta Corte Suprema Marcial, condenando al Coronel Dionisio Cisneros a la pena de último suplicio por los delitos de insubordinación, sedición y expoliación, para que Usted se sirva presentarlo a S.E. el Presidente de la República, por si tuviere a bien hacer uso de la atribución 21ª del artículo 117 de la Constitución.

Soy de Ud. muy atento servidor El Presidente (Rúbrica)

Sección 29

Caracas Enero 9 de 1847

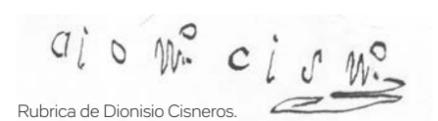
No usa el PE de su atribución constitucional - Comuníquese Por SE Cobos Fuentes

Documento ubicado en el Archivo General de la Nación, Sección Interior y Justicia, Tomo CCCLIII, Folio 333 a 337.

del gobierno durante la Revolución de las Reformas, entre 1835 y 1836, y en las revueltas de Ezequiel Zamora a mediados de 1846, evidenciando su lealtad al presidente Páez.

A fines de 1846, por negarse a cumplir una orden emitida por el propio Páez mientras combatía contra fuerzas insurgentes en el centro del país, se aprovechó la ocasión para someterlo a Consejo de Guerra. Fue acusado de los delitos de inobediencia, cobardía, motín, pasar correspondencia al enemigo, sedición y expoliación. Tuvo la máxima pena: ser pasado por las armas.

El 13 de enero de 1847, a las once y media de la mañana, en la plaza principal del pueblo de San Luis de Cura (Estado Aragua), "el reo fue puesto de rodilla", y luego de leída la sentencia al público asistente fue fusilado. Contaba con 54 años 



Rubrica de Dionisio Cisneros.

Para seguir leyendo...

- Daniel Florencio O'Leary, Memorias del general O'Leary. Caracas, Ministerio de la Defensa. 1981. Tomo 25.
- Oscar Palacio Herrera, Dionisio Cisneros, el último realista. Caracas 1989. Academia Nacional de la Historia.

Pedro Camejo

simbolizó a todo un pueblo

■ MDV

Tal vez Pedro Camejo, esclavo de la hacienda de Vicente Alonzo, echado a la guerra por las circunstancias, como muchos de sus compañeros de servidumbre y exclusión; primero defensor del rey y luego de la República; lancero magnífico por su fuerza y pericia; herido de muerte en Carabobo al frente de los hombres que desbandaron al ejército de España, nunca imaginó que se convertiría en un héroe de la nación venezolana.

Entre los numerosos generales y prohombres de la Independencia, con sus grandes atavíos y apellidos, Pedro Camejo, humildemente, ha dado la cara ante la historia por la masa de pueblo que batalló con su cuerpo y su sangre aquellas luchas.

Tal vez sea poco un nombre, y un solo hombre, para representar en la memoria de un país a los miles de innominados que, conciente o inconcientemente, dieron su vida en aquel esfuerzo entusiasta que llevó a la Independencia. Pardos, negros, indios, fueron la masa y la fuerza movilizada contra la opresión realista, y fueron luego la masa traicionada por los caudillos que restauraron el poder despótico.

La exaltación de la figura del Negro Primero puede ser un homenaje restringido de la oligarquía nacional al pueblo que echó a España de Venezuela para que ella reinara. Puede ser un compromiso simbólico en que se le reconoce una mínima parte. Pero, sin desmedro de sus méritos personales, Pedro Camejo es todavía poco como símbolo de un pueblo que recupera la memoria de su multitudinario protagonismo.

Se presume que el negro Pedro Camejo nació en San Juan de Pa-



Negro Primero "Tales pruebas de valor dio en todos los reñidos encuentros que tuvimos con el enemigo, que sus mismos compañeros le dieron el título de 'El Negro Primero'", escribió el General José Antonio Páez.

Negro Primero, Ministerio del poder popular para la Comunicación y la Información, 2015. Archivo Audiovisual de la Biblioteca Nacional.



Condecoración Orden Libertadores de Venezuela Colección Museo Bolivariano Otorgada a Pedro Camejo por su valioso servicio a la Patria.

yara, estado Apure, hacia el año 1790. Fue desde su nacimiento esclavo y llevó una vida humilde y de explotación. Sin formación ni condiciones que dignificaran su supervivencia, su vida se caracterizó por los trabajos forzados en la hacienda de Don Vicente Alonzo, su primero y único propietario.

Don Alonzo, te-meroso del carácter rebelde y levantisco de Pedro Camejo, lo envió al servicio de las tropas

realistas. Las circunstancias, pues, lo obligaron a luchar contra el ejército republicano, hasta 1816. En una entrevista que tuvo con el Libertador en 1818, le confesó que su militancia realista estuvo animada por la ambición de obtener los bienes de los propietarios patriotas, argumento con el cual Boves atrajo en 1814 a los sectores sociales tradicionalmente oprimidos por los mantuanos.

Páez en su autobiografía lo retrata: "Cuando yo bajé a Achaguas después de la acción del Yagual, se me presentó este negro, que mis soldados de Apure me aconsejaron incorporarse al ejército, pues les constaba a ellos que era hombre de gran valor y sobre todo muy buena lanza. Su robusta constitución me lo recomendaba mucho, y a poco de hablar con él, advertí que poseía la candidez del hombre en su estado primitivo y uno de esos caracteres simpáticos que se atraen bien pronto al afecto de los que los tratan. Admitirle en mis filas y siempre a mi lado fue para mí, preciosa adquisición. Tales pruebas de valor dio en todos los reñidos encuentros que tuvimos con el enemigo, que sus mismos compañeros le dieron el título de "El Negro Primero". Estos se divertían mucho con él, y sus chistes naturales y observaciones sobre todos los hechos que veía o había presenciado, mantenían la alegría de sus compañeros..."

Con el grado de Teniente, el Negro Primero pertenecería al batallón de los Bravos de Apure, unidad conformada principalmente por llaneros de gran coraje e intrepidez. Participó en la acción de las Queseras del Medio en 1819, cuando una pequeña fuerza de 150 llaneros y lanceros al mando de Páez, realizaron una acción ▶



Martín Tovar y Tovar, *Batalla de Carabobo* (detalle), 1888. Colección Palacio Federal Legislativo, Asamblea Nacional, República Bolivariana de Venezuela. Fotógrafo: Alfredo Padrón.

El señor Ramón Solórzano Gómez escribió en enero de 1906 una carta al director del diario "El Constitucional", desde Valle de La Pascua, queriendo hacer notar al presidente Cipriano Castro la situación lamentable de otro prócer popular, de nombre casi idéntico al del Negro Primero: Pedro José Camejo...

"Por este mismo correo le remito una fotografía del capitán Pedro José Camejo, Prócer de nuestra guerra magna. El capitán Camejo fue de los ciento y cincuenta centauros que bajo las órdenes del invicto General José Antonio Páez dieron cima a la grandiosa epopeya de Las Queseras del Medio. Fue héroe en

el Yagual, Mata de la Miel, Mosquiteros, Carabobo, etc., etc.

Hoy, parálitico del brazo que armó de una poderosa lanza contribuyendo a darnos Patria y Libertad, se arrastra harapos por las calles del Municipio El Socorro, solicitando de la caridad pública el duro mendrugo con que sostiene su miserable vida, abandonado de todos en solitaria choza, donde espera el fin de su penosa y triste existencia. El Capitán Camejo es natural del Municipio Chaguaramas y se alistó como soldado bajo las órdenes del renombrado Negro Primero. Se le calculan ciento quince años de edad.

Al hacer conocer al pueblo Venezolano al Prócer Capitán Pedro José Camejo,

sólo me guía el deseo de que el General Cipriano Castro, que da al César lo que es del César, lo restaure en sus fueros y en sus glorias alcanzadas en los campos de batalla de nuestra emancipación. El General Castro con su proverbial justicia borrará el ingrato pasado de nuestros anteriores gobiernos, que con su indiferencia mantenían en la miseria a uno de nuestros Libertadores."

Cipriano Castro respondió, cinco días después, por vía telegráfica:

"Señor Ramón Solórzano Gómez: Diga usted al Capitán Pedro José Camejo, Prócer de la Independencia, que gire contra el Tesoro Nacional por la suma de cuatro mil bolívares."

táctica extraordinaria, logrando recibir como honor la Orden de los Libertadores.

Pero el Negro Primero pasaría a la inmortalidad durante la acción de Carabobo, en 1821. En medio del difícil acceso de la vanguardia de caballería a la llanura, bajo fuego nutrido del enemigo, Páez vio venir en repliegue al Negro Primero. En respuesta a su reproche, Pedro Camejo habría dicho: "Mi general, vengo a decirle adiós porque estoy muerto".

El mismo Simón Bolívar se habría lamentado al conocer la fatídica muerte, según lo atestigua Paéz: "El día de la batalla, a los primeros tiros, cayó herido mortalmente, y tal noticia produjo después un profundo dolor en todo el ejército. Bolívar

cuando lo supo, la consideró como una desgracia y se lamentaba de que no le hubiese sido dado presentar en Caracas aquel hombre que llamaba sin igual en la sencillez, y sobre todo, admirable en el estilo peculiar en que expresaba sus ideas".

En 1847, Juana Andrea Solórzano, viuda de Camejo, solicitaría una pensión por haber sido su difunto marido héroe de la Guerra de Independencia. Juana había quedado sola y desasistida, como tantas mujeres que a causa de la guerra se hallaron sin sus esposos, padres o hermanos. El propio Páez expidió la certificación que se requería para la aprobación de dicha solicitud: "Certifico que el ciudadano Pedro Camejo se incorporó y tomó servicio

en el Ejército de mi mando en esta Provincia el año de 1816, y que los continuó hasta el de 1821, que murió en el campo de Carabobo por una herida que recibió de arma de fuego en el momento del combate, y que por su valor sobresaliente mereció el ascenso de Teniente de Caballería, habiendo principiado su carrera de soldado raso" 

Para seguir leyendo...

- Autobiografía del General José Antonio Páez. New York, H.R. Elliot. 1946. Tomo I.
- José A. Flores Guevara. Los héroes de las Queseras del Medio. Caracas, Ministerio de la Defensa. 1988.
- José E. Machado. Siete Estudios de Aristides Rojas. Caracas, Litografía del Comercio. 1924.
- Miguel Ángel Mudarra. La Victoria de Carabobo. Caracas, 1971
- Carlos Solórzano Márquez. El Negro Primero. Caracas, S/E. 1971.



Luis Felipe Toro, *El Hospital Vargas a comienzos del siglo XX*. Colección Luis Felipe Toro, Archivo Audiovisual, Biblioteca Nacional.

Los estragos de la gripe española en la Venezuela de 1918

■ MDV

La gran pandemia de gripe es catalogada como una de las más letales de todos los tiempos. Causada por un brote de influenza virus A del subtipo H1N1, la gran pandemia gripal tiene su origen en dos posibles hipótesis: primero, había sido el centro de contagio la región asiática del Tíbet en 1917 y desde allí se diseminaria por toda Europa gracias a los movimientos militares propios de la Primera Guerra Mundial (1914-1918); la segunda y aceptada por los estudiosos del tema, es que nacería en los cuarteles militares de Kansas, EE.UU., en marzo de 1918. No se conoce con exactitud la tasa de mortalidad que causaría entre 1918 y 1919. Sin embargo, se estima que

"En rigor, sería frente a esta mortal enfermedad que por primera vez el Estado venezolano entablaría su atención a la higiene pública, a la prevención médica, y en fin, al tema de la salubridad"

el 20% de la población mundial en estos dos años contagió y mató entre 50 y 100 millones de personas.

El virus mortal afectaba específicamente el sistema pulmonar y el sistema neurológico, produciendo con esta última la llamada encefalitis

letárgica o de Von Economo, caracterizada por alta fiebre, dolor de cabeza y de garganta, visión doble, respuestas físicas y mentales retardadas, inversión del sueño, catatonía y fatiga. Los investigadores al observar microscópicamente el tejido de los pulmones enfermos, descubrirían que la enfermedad inundaba por completo los alveolos y demás cavidades pulmonares, produciendo el ahogamiento progresivo de los contagiados. Para completar el cuadro sintomático -y lo cual lo hacía aún más temible- serían las manchas caobas en los pómulos y en las zonas de las membranas mucosas, las que con el transcurrir de las horas se convertían a una coloración negro azulada, propia de la cianosis; al manifestarse esta patología se ▶



Junta de socorros del Distrito Federal. Conformada por los doctores Luis Razetti y Francisco Antonio Rísquez, los monseñores Rafael Lovera y Felipe Rincón González, y los señores J.M. Herrera Mendoza, Oscar Augusto Machado, M. Pérez Dupuy, esta sería la institución creada para llevar a cabo la campaña sanitaria que enfrentaría la gripe en el Distrito Federal.

"Junta de Socorros del Distrito Federal" en: revista *El Farol*, n°CLXVI, Septiembre-octubre, 1961.

consideraba irreversible la salud del afectado, y eran apartados para que muriesen reposadamente en sitios específicos.

LA PANDEMIA DESENFRENADA

Sería en España el país donde los efectos de la pandemia griposa se tratarían públicamente, país europeo que se había mantenido al margen de la guerra. Este hecho resulta importante a la hora de estudiar su impacto, ya que en el resto de los países no reflejaban los estragos mortecinos debido a la férrea censura de la prensa, que buscaba no desmoralizar a las tropas en los frentes de combate. La gripe española debe su nombre, por tanto, a la censura de tiempos de guerra, y no a su origen. En efecto, sólo en España 8 millones de personas sucumbirían en 1918. Al final, la mortandad producida por la pandemia causaría cuatro veces más daño que la propia Gran Guerra. Las deficientes políticas sanitarias de entonces, la carestía de medicamentos, y la movilización



Este flagelo golpearía fuertemente a la población venezolana debido a las precarias condiciones sanitarias que existían en el país para 1918.

Fotografía de Arriaga, Grupo de personas durante los primeros años del siglo XX, circa 1918. Colección Archivo Histórico de Miraflores.

constante de los ejércitos en pugna serían los factores capitales para que este flagelo se expandiera rápidamente en todo el planeta. Se estima que en la India murieron entre 15 y 17 millones de personas; en Gran Bretaña, 200.000 personas; en Francia e Italia 400.000 cada uno; en Alaska perecieron comunidades enteras; en Australia, 100.000 personas; y en las Islas Fiji el 14% de la población feneció en dos semanas. En los Estados Unidos aproxima-

damente el 28% de la población sucumbió y se tomaron medidas inmediatas: cierres de escuelas, bares, cines, iglesias, entre otros espacios públicos. En Chicago, la policía tenía la orden de detener a toda persona que estornudara o tosiera en público y, en San Francisco, se ordenaría llevar mascarilla bajo multa e incluso encarcelamiento, además de que los puertos más importantes se pondrían en cuarentena; en otras ciudades recargadas por el núme-



Primera Guerra Mundial. Los continuos movimientos militares y las condiciones de salubridad que generaba la guerra hicieron que la gripe se propagara a nivel mundial.

Escena de la Primera Guerra Mundial, circa 1914. Colección Librería del Congreso, en: www.catalog.loc.gov

ro de cadáveres, se agotarían los ataúdes y tuvieron que convertir los tranvías en coches fúnebres para cubrir la demanda.

EL PASO DE LA MUERTE EN VENEZUELA

En 1918 la mortal influenza llegaría a Venezuela. Entraría, en primera instancia, por el puerto de La Guaira, en el actual Edo. Vargas, en los últimos días de septiembre y se diseminaría libremente en Maiquetía y en la ciudad de Caracas. El 1 de octubre se reportaría la primera muerte a manos del letal virus en la parroquia La Candelaria; entre el 6 y el 12 del mismo mes fallecerían dos personas más en San Juan y Catedral. El cuadro sintomático se presentaría como un cuadro gripal típico –elemento que lo hacía pasar desapercibido inclusive desde días antes por los reportes oficiales– con tos, vómito, irritación nasal, infección de nariz y garganta, además de daños neurológicos y hepáticos considerables.

Según informaciones emitidas por la Academia Nacional de Medicina, la enfermedad tendría su mayor repunte en Maiquetía entre el 15 y el 19 de octubre mientras que en

"...la enfermedad tendría su mayor repunte en Maiquetía entre el 15 y el 19 de octubre mientras que en Caracas se extendería desde el 23 de noviembre hasta bien entrado el mes de diciembre. Para dar una idea del brutal impacto, desde 1 al 4 de noviembre sucumbirían 98 personas por día"

Caracas se extendería desde el 23 de noviembre hasta bien entrado el mes de diciembre. Para dar una idea del brutal impacto, desde 1 al 4 de noviembre sucumbirían 98 personas por día. Una de las características más resaltantes del flagelo sería su repentina explosión y su igualmente repentino decaimiento: invertía 8 días en subir de manera



Retrato de Luis Razetti, s/f. Colección Archivo Audiovisual de la Biblioteca Nacional.

JUNTA DE SOCORROS DEL DISTRITO FEDERAL INDISPENSABLE DECLARACIÓN

En cumplimiento de mi deber como Director Técnico de la Campaña Sanitaria establecida por la "Junta de Socorros del Distrito Federal" contra la actual pandemia y para evitar erróneas interpretaciones, declaro:

La enfermedad que actualmente reina bajo la forma de una pandemia en Venezuela es la gripe o influenza y no otra cosa; Esta enfermedad se ha presentado bajo todas sus diversas formas clínicas, y debe ser tratada según los métodos clásicos y con las variantes impuestas por las complicaciones; Ni la gripe ni ninguna enfermedad puede tratarse invariablemente con un plan terapéutico uniforme: cada caso exige un plan especial y sólo el médico está autorizado para dirigir el tratamiento.

El Director Técnico, L. Razetti
Caracas: 31 de octubre de 1918

veloz y de 4 a 5 días en mantenerse, y otros 12 en descender y otros 15 en extinguirse.

Las entidades gubernamentales insistieron en negar la existencia del flagelo, tratando de vedar la magnitud real de la pandemia. En un telegrama enviado al general Gómez el 16 de octubre de 1918, fecha en la que las autoridades estaban al tanto de la situación pandémica, el general Ignacio Andrade, Secretario de Gobierno, le informaba así al mandatario andino: "La verdad que le han comunicado de epidemia en La Guaira, es exagerada (...) Sólo hay ▶

EL UNIVERSAL

CARACAS (VENEZUELA) — DIARIO DE LA MAÑANA — VIERNES 1.º DE NOVIEMBRE DE 1918. — AÑO X. — NÚMERO 2.282

JEFE Y LOS MENESTEROSOS

El jefe de los menesterosos...

JUNTA DE SOCORROS DEL DISTRITO FEDERAL

INDISPENSABLE DECLARACION
En cumplimiento de mi deber como Director Técnico de la Campaña Sanitaria establecida por la "Junta de Socorros del Distrito Federal" contra la actual pandemia y para evitar erróneas interpretaciones, declaro: La enfermedad que actualmente reina bajo forma de una gran pandemia en Venezuela es la gripe ó influenza y no otra cosa; Esta enfermedad se ha presentado bajo todas sus diversas formas clínicas y debe ser tratada según los métodos clásicos y con las variantes impuestas por las complicaciones; Ni la gripe ni ninguna enfermedad puede tratarse invariablemente con un plan terapéutico uniforme: cada caso exige un plan especial y sólo el médico está autorizado para dirigir el tratamiento.

Octubre 31 de 1918.

L. RAZETTI.

LA JORNADA DE AYER

Con igual actividad...

LA DE SOCORROS DEL DISTRITO FEDERAL

CONVOCATORIA

Orden del señor Presidente de la Junta de Socorros del Distrito Federal, Monseñor Risco, se convoca a los señores miembros de las Juntas Parroquiales para una reunión que se celebrará el día 1.º de noviembre a las 9 a. m. en el Palacio Municipal a objeto de tratar asuntos de mucha urgencia.

Caracas, 1 de noviembre de 1918.

RAFAEL ANGEL ABRIL, Subsecretario.

GOBIERNO DE ARAGUA

CAMPANA CONTRA LA INFLUENZA

El Gobierno de Aragua...

OFICINA DE SANIDAD NACIONAL

CAMPANA CONTRA LA GRIPE

Esta Oficina...

LA EPIDEMIA DE INFLUENZA

Artículo...

DEFUNCIONES EN EL DISTRITO FEDERAL

Según estadística llevada a cabo por la Junta de Socorros del Distrito Federal

| | |
|----------------------------|--------------|
| Ciudad de Caracas | 1.421 |
| En las parroquias foráneas | 211 |
| En el Departamento Vargas | 258 |
| TOTAL | 1.960 |

El Universal. 1 de noviembre de 1918.

Diario El Universal, Caracas, 1 de noviembre de 1918, año X. Colección Hemeroteca de la Biblioteca Nacional.

un catarro que da con fiebre que dura dos días". Evidentemente existía desinterés en atender públicamente la enfermedad a un mes de su llegada a Caracas, que ya había matado a más de 1.000 personas.

MEDIDAS SANITARIAS FRENTE AL FLAGELLO

Aceptado por el gobierno gomecista el impacto ineludible de la pandemia griposa, comenzarían a tomarse medidas profilácticas para combatirla. Se impartirían, en efecto, la orden de realizar un cordón sanitario y hacer efectiva una limpieza de la ciudad, se implantarían planes de fumigación, entre otras urgentes medidas. Además, el gobierno fomentaría la creación de instituciones como la Junta de Socorro del Distrito Federal para Entierros Griposos y la Junta para el Control de los Infectados. Uno de los organismos más importantes de este tipo fue la Junta de Socorro del Distrito Federal, creado el 28 de octubre de 1918, con un presupuesto de 500.000 bolívares. Esta campaña sanitaria estuvo dirigida y supervisada por el Doctor Luis Razetti, Secretario perpetuo de la Academia Nacional de Medicina.

Además, el plan de contingencia contaría con una serie de juntas subalternas apostadas en cada parroquia y sectores de la ciudad con la idea de que existiese una vigilancia intensiva; estas brigadas contaban



Una de las medidas implantadas por la Junta de Socorros fue la creación de cocinas populares para solventar los problemas alimenticios que provocó la enfermedad.

Guerra Toro, "Acción benéfica del Gobierno Nacional", 1918, en El Nuevo Diario, 20 de noviembre de 1918. Colección Hemeroteca de la Biblioteca Nacional.

con servicios de socorro, distribución de viveres y utensilios medicinales, instalaciones de aislamientos, comedores, además de brigadas especiales para los sepelios.

En rigor, sería frente a esta mortal enfermedad que por primera vez el Estado venezolano entablaría su atención a la higiene pública, a la prevención médica, y en fin, al tema de la salubridad. El concepto de higiene pública comenzaba a ser parte del entramado público y una imperiosa necesidad no sólo estatal, sino también un asunto ciudadano. En esta perspectiva, el gobierno gomecista iniciaría la legislación para forjar una ley de sanidad, que pre-

viniera y controlara científicamente los brotes infecciosos y afines. Superados los estragos de la gripe, la conciencia ciudadana comenzaría a ver la necesidad de la prevención sanitaria como medida principal para evitar los brotes mortales de cualquier otro virus que amenazara con la vida de los habitantes **M**

Para seguir leyendo...

- Dávila, Dora. Caracas y la gripe española de 1918: epidemias y política sanitaria. Caracas, Universidad Católica Andrés Bello, 2000.
- Dávila, Dora: La gripe española de 1918. Serie Historia para todos. Caracas, Revista del Consejo Nacional para la Cultura (CONAC), N°8, 1991-1995.
- Junta de Socorros del Distrito Federal (Caracas). La epidemia de gripe en Caracas: informe. Caracas, Lit. del comercio, 1919.

PROCESO POLITICO

1 caracas / julio agosto 1976 ■

La Revista *Proceso Político* fue una publicación dirigida por profesores de la Universidad Central de Venezuela y de la Universidad de Carabobo, con el objetivo de analizar las tendencias, contradicciones, fuerzas y fronteras que definen al conjunto del pueblo, e impulsar la organización de las masas de manera autónoma frente a la burguesía.

contenido Número 1 Julio - Agosto 1976

- 1 presentación:
¿a quién sirve
proceso político?
- 6 venezuela 1976:
la situación política
- 20 ¿qué pasa
en acción democrática?
rómulo betancourt vs.
carlos andrés pírez
- 39 la política laboral
en los dos años
de gobierno
- 51 Perú: ¿frente popular
antimperialista o frente
de trabajadores? *Anibal Quijano*

Equipo editor:

*Carlos Blanco
José Manuel Hermoso
Edgardo Lander
José León
Judith Valencia*

presentación: ¿a quién sirve proceso político?

Una revista como ésta no puede ser juzgada en sí misma. Debe evaluarse por el proyecto político al cual sirve, por las perspectivas dentro de las cuales se inserta. Ese proyecto, para que no sea una construcción abstracta debe partir de la situación del movimiento popular, de la situación de la burguesía y de las tareas que, reconociendo sus fuerzas y limitaciones dentro del marco nacional e internacional, se desprenden para las amplias masas trabajadoras.

1. La situación actual del movimiento popular

Desde luego no pretendemos abarcar ahora toda la complejidad que plantea analizar al movimiento popular y es, precisamente, un objetivo de *Proceso Político* el contribuir a precisar las tendencias, contradicciones, fuerzas y fronteras que definen al conjunto del pueblo.

Sin embargo hay algunos rasgos generales que desde ya pueden ser avanzados y que forman las líneas gruesas a partir de las cuales creemos que hay que concebir las tareas del (y en el) movimiento popular. En los años recientes, en particular en el gobierno de Carlos Andrés Pérez, se viene produciendo un reajuste en el cuadro de dominación en Venezuela; nuevas fracciones de la burguesía desplazan a otras, forzadas todas por la dinámica objetiva de la acumulación capitalista.

II Premio Bicentenario de Ensayo Histórico

Ezequiel Zamora y su época

El Premio Bicentenario de Ensayo Histórico, es un esfuerzo emprendido el año 2015 por el Centro Nacional de Historia, adscrito al Ministerio del Poder Popular para la Cultura, para fomentar la investigación y el análisis en torno a diversas etapas y procesos de nuestro pasado. Con ello se procura promover la participación y discusión entre investigadores, profesores, estudiantes, cronistas e interesados como una vía hacia la comprensión de momentos clave de la historia venezolana. Esta segunda edición se centrará en la figura de Ezequiel Zamora –de cuyo nacimiento se cumplen 200 años en 2017– y su tiempo histórico

Bases que rigen el concurso

1. Podrán participar los venezolanos, venezolanas, extranjeros y extranjeras residentes en el país.
2. Solo podrán presentarse ensayos inéditos que cumplan con los requisitos expresados en estas bases.
3. Quienes hayan resultado favorecidos en la edición anterior del premio no podrán concursar.
4. Los ensayos históricos presentados deberán centrarse en el estudio y análisis de la figura de Ezequiel Zamora y su tiempo histórico, el cual se caracterizó por las luchas populares; producto de las contradicciones sociales posteriores a la independencia política en Venezuela en 1830. A partir de esto, se podrán abordar diversos ejes temáticos (política, sociedad, economía, estrategia militar, cotidianidad, entre otros) con los hechos históricos acaecidos durante la época en cuestión y la figura de Zamora como eje de reflexión histórica. Los ensayos deberán estar debidamente fundamentados y documentados, lo cual debe evidenciarse en el aparato crítico presente en el trabajo.

5. Los ensayos tendrán una extensión mínima de 40.000 caracteres y máxima de 80.000 caracteres, escritos en letra Times New Roman a 12 puntos con interlineado de 1,5. Se presentarán 3 (tres) ejemplares en físico y una (1) copia en CD.

6. Los y las participantes concursarán con un seudónimo y entregarán junto al ensayo una síntesis curricular con datos de identificación y localización, en un sobre debidamente sellado.

7. Se otorgará un premio único Bs 200.000. El jurado tendrá la potestad de otorgar menciones especiales.

8. El premio podrá ser declarado desierto por el jurado.

9. El período de recepción de las obras participantes abrirá el 15 de febrero de 2016 y cerrará el 15 de julio del mismo año.

10. Los y las concursantes podrán entregar los ejemplares directamente en el

Centro Nacional de Historia, en la siguiente dirección: Final de la Av. Panteón, Foro Libertador, Edificio del Archivo General de la Nación, Planta Principal, Apartado Postal 1010. En su defecto podrán ser remitidos a través de un servicio de correo certificado a nombre de Centro Nacional de Historia en la misma dirección.

11. El jurado calificador estará formado por tres especialistas, quienes luego de las respectivas deliberaciones, emitirán el veredicto el 1º de febrero de 2017, a través de los medios de comunicación.

12. La entrega de los trabajos participantes conlleva a la aceptación de todos los parámetros establecidos en estas bases.



Contactos: Teléfono: 0212-5095832 Email: concursodensayo@cnh.gob.ve

CORREO ELECTRÓNICO memoriasdevenezuela.r@gmail.com / comunicacionescnh2014@gmail.com **PÁGINA WEB** www.cnh.gob.ve
TWITTER @Memoriasvzla / @cnh_ven **FACEBOOK** Memorias de Venezuela / Centro Nacional de Historia **TELÉFONO** (0212) 509.58.32

